

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

“México y su búsqueda azarosa de Identidad en el pensamiento de Samuel ramos y Octavio Paz”

Autor: Adrián Guzmán Ortiz

**Tesis presentada para obtener el título de:
Licenciado en Filosofía**

**Nombre del asesor:
Fidel Bello Aguilar**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación “Dr. Silvio Zavala” que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo “Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada”, se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





UNIVERSIDAD VASCO DE QUIROGA

RVOE ACUERDO No. LIC 100409

CLAVE 16PSU0024X

FACULTAD DE FILOSOFÍA

TÍTULO:

**MÉXICO Y SU BÚSQUEDA AZAROSA DE
IDENTIDAD EN EL PENSAMIENTO DE
SAMUEL RAMOS Y OCTAVIO PAZ**

TESIS

Para obtener el título de:
LICENCIADO EN FILOSOFÍA

Presenta:

ADRIÁN GUZMÁN ORTIZ

ASESOR DE TESIS:

LIC. FIDEL BELLO AGUILAR

MORELIA, MICH., MAYO 2015



ÍNDICE

Introducción	4
1. Marco teórico	6
1.1. Antecedentes.....	6
1.2. Biografía	10
1.3. Bases teóricas	11
1.4. Obras	15
1.5. Hipótesis	18
1.6. Justificación del proyecto.....	19
1.7. Objetivos	20
1.8. Metodología	21
1.9. Fundamentación y formulación del problema	22
1.10. A modo de solución	23
2. Desarrollo histórico de la filosofía en México	25
2.1. Siglo XVI	25
2.1.1. Humanistas	26
2.1.1.1. Fray Juan de Zumárraga	26
2.1.1.2. Fray Bartolomé de las Casas	27
2.1.1.3. Don Vasco de Quiroga	30
2.1.1.4. Francisco Hernández	33
2.1.2. Escolásticos	33
2.1.2.1. Fray Alonso de la Veracruz	33

2.1.2.2. Fray Tomás de Mercado	35
2.1.2.3. Antonio Rubio	36
2.2. Siglo XVII	37
2.2.1. Antonio Hinojosa	37
2.2.2. Francisco Naranjo	38
2.2.3. Juan de Rueda	38
2.2.4. Diego Marín de Alcázar	39
2.2.5. Carlos de Sigüenza y Góngora	39
2.2.6. Juana Inés de la Cruz	40
2.3. Siglo XVIII	42
2.3.1. Diego José Abad	42
2.3.2. Francisco Javier Clavijero	42
2.3.3. Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos	43
2.4. Siglo XIX	44
2.5. Siglo XX	45
2.5.1. Antonio Caso	45
2.5.2. José Vasconcelos	47
3. Samuel Ramos Cortes	50
3.1. Vida	50
3.2. La aportación de Ramos	51
3.3. El perfil del hombre y la cultura en México	53
3.3.1. El psicoanálisis del mexicano	57
3.3.1.1. El pelado	57
3.3.1.2. El mexicano en la ciudad	58
3.3.1.3. El burgués mexicano	59

3.2.1.4. El complejo de inferioridad	60
3.3.2. La educación como solución	61
4. Octavio Paz Lozano	65
4.1. Vida	65
4.2. Pensamiento	66
4.3. El laberinto de la soledad	68
4.3.1. La adolescencia de México	68
4.3.2. Las fiestas	77
4.3.3. La Independencia y la Revolución	79
4.4. La educación	82
Conclusión	84
Bibliografía	86
Anexos	89
Glosario	93

INTRODUCCIÓN

En este breve estudio de investigación, que se ha titulado *México y su Búsqueda Azarosa de Identidad, en el Pensamiento de Samuel Ramos y Octavio Paz*, se presentan las distintas formas en las que se le ha visto al mexicano, se comienza con un retomar a los filósofos que han desarrollado su pensamiento en nuestro territorio mexicano. Y que desde luego han brindado una aportación importante, para el desarrollo de la historia de la filosofía.

En el primer capítulo, el marco teórico de ésta investigación, presento cual era el pensamiento que influyó en el desarrollo intelectual de estos dos filósofos, a modo general su biografía, el contexto social que se vivía en nuestro país cuando éstos dos pensadores desarrollan su filosofía, se presenta los títulos de sus obras y los años en los que se editaron, la hipótesis del trabajo realizado, así como para quién está dirigida ésta investigación y mis inquietudes personales, brindando posibles soluciones a éste problema del ser mexicano.

En el segundo capítulo, que se ha denominado, desarrollo histórico de la filosofía en México; se retoma todo el pensamiento de los filósofos que a lo largo de cinco siglos estuvieron pensando por los problemas de la filosofía, y que desde luego ellos brindaban una gran riqueza al mundo. De manera especial los siglos XVII y XVIII, que no sólo se preocuparon de la Colonia Española, sino que estaban respondiendo a los problemas de Europa. Ahora bien, la finalidad de este capítulo, es conocer que siempre ha habido pensamiento en México, sólo que, no se le ha valorado a lo largo de la historia. Y en gran parte todos los problemas que se tienen en la actualidad son por esta razón, porque se desconoce el ser del mexicano.

En el tercer capítulo, que se ha denominado, Samuel Ramos, pretende brindar los elementos filosóficos, para comprender el ser de los mexicanos, desde luego, dando a conocer el por qué, se comporta de tal o cual forma, de acuerdo a las circunstancias que lo rodean, y es que el mexicano, nada le turba y menos nada le espanta, ya que la vida actual se basa en una imitación de los grandes. Pero esta imitación se da, porque, el mexicano al graduarse en los distintos niveles de educación, no conoce nada de su país, por eso imita a los que conoce.

En el cuarto capítulo, que lleva por nombre: Octavio Paz, se tratarán los elementos que este filósofo mexicano ha brindado para comprender las características de los mexicanos, y como es que nuestro país se encuentra en un estancamiento de su desarrollo, que haciendo una analogía con el desarrollo del hombre, se encuentra en la adolescencia, es decir, en una búsqueda azarosa de identidad.

Cabe señalar, que este estudio se ha limitado a la comprensión principalmente del pensamiento de estos dos filósofos mexicanos: Samuel Ramos y Octavio Paz, que brindan elementos de conocimiento del mexicano, para conocer la raíz del problema y retomar la identificación; como verdaderos mexicanos y como pueblo que ha sufrido mucho por su historia, pero con muchos retos por superar.

1. MARCO TEÓRICO

1.1. Antecedentes.

Antonio Caso y *el ateneo de la juventud*, en la biblioteca de Caso se formó un cenáculo del saber, en el se reunían: Vasconcelos, Reyes, Henríquez Ureña. Estos se reunían para leer a todos los filósofos a quienes había condenado el positivismo. El grupo posteriormente creció con: Alfonso Cravioto, Nemesio G. Naranjo, Rafael López, Julio Torri; fundaron la revista *Moderna* en 1906 y posteriormente una sociedad de conferencias, la cual organizó sesiones periódicas en el Casino de Santa María. Ahí Antonio Caso disertó sobre *La influencia de Nietzsche en el pensamiento moderno*. Esta sociedad pasó a ser el renombrado *Ateneo de la Juventud*, al que se incorporaron: Martín Luis Guzmán, Carlos González Peña, Jesús Urueta, Luis G. Urbina, Enrique González Martínez, Alfonso Pueda, Abel G. Salazar, y María Enriqueta de Pereyra.

La obra del *ateneo*, dice Samuel Ramos, fue en su totalidad una sacudida que vino a interrumpir la calma somnolienta en el mundo intelectual de México. Propagó nuevas ideas despertó curiosidades e inquietudes y amplificó la visión que aquí se tenía en los problemas de la cultura. Mediante su filosofía vino a contrarrestar el influjo creciente del utilitarismo, inculcando en la juventud el sentido de los valores del espíritu.

Antonio Caso pues se convierte en un hombre que alienta el desarrollo del pensamiento mexicano y latinoamericano, ya que cuando estuvo en el magisterio motivó a sus alumnos a desarrollar su pensamiento, tal es el caso de Samuel Ramos, Eduardo García Máynez, Oswaldo Robles, Adalberto García de Mendoza, Guillermo Héctor Rodríguez, Paula Gómez Alonso, Francisco Larroyo, Miguel Ángel Ceballos, L. Garrido, y muchos más.

José Vasconcelos, hubiera querido dedicarse más a las ciencias. Este interés lo mantuvo encendido a tal grado que afirma que la base o fundamento de su filosofía está en las ciencias. En su célebre conferencia organizada por el *ateneo* en 1909, ataca al positivismo valiéndose de los resultados de las ciencias, y encontrando como realidad básica la energía. Analiza al positivismo el problema desde el punto de vista cosmológico y psicológico, del conocimiento y sus valores. A la vez que rechaza al positivismo ampliando la experiencia, reduciendo la función de la razón e introduciendo la intuición, es así que le da un bosquejo a su filosofía.

Éste filósofo, es el primero que se plantea el sentido de la raza o la importancia que tiene el identificarnos con un país, para defender su cultura, lo podemos entender en su obra *La Raza Cósmica*, esta obra la escribió en 1925, después de su notable gestión en la Secretaría de Educación. Aún no teniendo claro o precisas las ideas, éste comenzó a idear signos que le ayudaran a comprender lo que trataba de plasmar y los signos son los siguientes: se conformaba una construcción renacentista española, de dos patios, con arquerías y pasarelas; en los tableros de los cuatro ángulos del patio interior labraron alegorías de España, de México, de Grecia y la India, las cuatro civilizaciones particulares que más tienen que contribuir a la formación de la América Latina. En seguida debajo de estas cuatro categorías, debían levantarse cuatro estatuas de piedra de las cuatro razas contemporáneas: la blanca, la roja, la negra, y la amarilla, para indicar que la América es hogar de todas y de todas necesita. Finalmente en el centro debía erigirse un monumento que en alguna forma simbolizara la ley de los tres estados: el material, el inteligente y el estático. Todo para indicar que, mediante el ejercicio de la triple ley, llegaremos en América, antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, sería la *Raza Cósmica*.

En otras palabras Vasconcelos, proponía que las distintas razas del mundo tienden a mezclarse cada vez más, hasta formar un nuevo tipo humano, compuesto con la selección de cada uno de los pueblos.

Con esto queda claro que la filosofía mexicana, ya tenía presencia en el desarrollo de la filosofía en el mundo, pero las circunstancias que le aquejaron en el siglo XX, la detuvieron tratando ahora de imitar a los demás pensamientos, principalmente el europeo. Vasconcelos, deja claro lo que será el nuevo camino para una identificación como pueblo, y se necesita redescubrir su ser, en el mundo actual, para poder responder más claramente a sus necesidades y lograr así un desarrollo para el bien común.

Ahora bien, los contactos de Ramos con Francisco Aranda, que era un ex-seminarista que hacía gala de conocimientos de gramática, latín, y filosofía escolástica, creó en él las cimientos de las humanidades y de la filosofía. Su interés por la filosofía se acrecentó por las lecciones del maestro José Torres, de pensamiento positivista y contrario a Caso, con lo cual Torres infundió en Ramos un pensamiento anti-casista, que se reflejará en su pensamiento posteriormente.

Quizá por el hecho de haber estado en una escuela militar, adquirió un temple pausado, medido, de orden, el esfuerzo cotidiano que más tarde recomendaría al mexicano, así como la llaneza, la claridad y el rigor de sus escritos filosóficos posteriores. Pero Samuel, reconoció que fue Antonio Caso, con sus brillantes exposiciones filosóficas quien, lo animó abandonar la medicina y abrazar definitivamente la filosofía.

Ramos tuvo otro contacto con la filosofía, pero en este momento con Vasconcelos, quien en 1920, fue nombrado Ministro de Educación, invitando a Ramos a colaborar con él. Con este tuvo la oportunidad de recibir directamente el impacto y la atracción de Vasconcelos y otras personas brillantes y entusiasmadas por el pensamiento vasconceliano.

Ramos aparece, junto con Romano Muñoz, como el filósofo del grupo llamado *los contemporáneos*, en donde aparecen: Salvador Novo, José Gorostiza, Jorge Cuesta, Carlos Pellicer y otros. Esta es una generación intelectual que comenzó a actuar públicamente entre 1925 y 1930 ya que se sentían inconformes con el romanticismo filosófico de Caso y Vasconcelos. Después de una revisión

crítica de sus doctrinas, encontraban infundido el anti-intelectualismo, pero tampoco se quería volver al intelectualismo clásico. En esta perplejidad comienzan a llegar las obras de Ortega y Gasset, y en el primero de ellos encuentran la solución al conflicto, en la doctrina de la razón vital.

Así como Caso y Vasconcelos criticaron a su antecedente, el positivismo, y no sólo al positivismo sino también a otras corrientes filosóficas y científicas contemporáneas, lo cual constituyó la *pars construens* (donde se plantea una posición y se ofrecen argumentos para sostenerla) y después teorizaron ampliamente sobre el conocimiento mismo, sus métodos y los vastos temas tradicionales y contemporáneos; así Ramos emprendió la crítica de los inmediatos anteriores, en especial de Caso, y trato de enfocar, con otro criterio cognoscitivo, los temas de su tiempo.

Ramos al tener estos conocimientos, critica a Antonio Caso, ya que desde sus lecciones positivistas que recibió de su maestro Torres, traía una carga de energía contenida, carga que ante el anti-positivismo de Caso, permaneció oculto durante el tiempo en que Ramos escuchaba con asombro las lecciones excelentes de Caso, envueltas en la elocuencia, en el gesto y la mímica. Para lograr salir de ese arrobamiento y de la introversa fueron decisivas las lecturas de la revista de *Occidente* y de las obras de otras grandes figuras como: Spengler, Scheler, Husserl, Bretano, Rickert, Dilthey, Ortega, Adler, de estos dos últimos se servirá más adelante para sus nuevas perspectivas y reflexiones sobre la circunstancia mexicana, sobre el perfil del hombre y la cultura en México.

En cuanto a Octavio Paz, durante la década de 1920-1930 descubrió a los poetas europeos Gerardo Diego, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, que también influenciaron sus escritos más tempranos. Publicó su primer poema ya como adolescente en 1931, con el nombre *mar de día*, al cual le añadió un epígrafe del poeta francés Saint-John Perse. Dos años después, a la edad de 19 años, Paz publicó *Luna Silvestre*, una colección de poemas. Hacia 1937, Paz ya era considerado el poeta más joven y prometedor de la capital mexicana cuyas obras las abordaremos mas adelante.

En 1937, Paz visita España durante la Guerra Civil Española, mostrando su solidaridad con los Republicanos, cuya ideología política influyó en su obra juvenil, otorgándole una visión preocupada, incluso angustiada, respecto a las condiciones de vida que se daban en su Apis y en España.

Estos son los aspectos filosóficos en los que se desarrolla el pensamiento de estos dos pensadores mexicanos, en los cuales profundizaremos mas adelante en este trabajo.

1.2. Biografía.

Samuel Ramos, nació en Zitácuaro, Michoacán, el 8 de junio de 1897. De su padre Samuel Ramos Cortes, médico de profesión, recibió las nociones de enseñanza primaria acompañada de lectura de los clásicos, y elevadas normas de conducta. Siendo adolescente su familia se trasladó a la ciudad de Morelia, en donde el niño Samuel terminó la educación primaria e ingresó en 1908, al Colegio Primitivo y Nacional de Hidalgo, fundado por Don Vasco de Quiroga.

Por el antecedente de que su padre era médico, Ramos no tenía mucho que elegir, e ingresó a la escuela de Medicina en Michoacán, muerto su padre se traslada a la ciudad de México para ingresar a la Escuela Medico Militar. Ahí fundo una revista científica en la que escribía sobre temas meramente de medicina.

En 1921, Ramos es nombrado profesor de Problemas Filosóficos y de Ética en la Escuela Nacional Preparatoria, donde permanece hasta 1926, cuando viaja a Europa, donde estudió en la Sorbona, el Colegio de Francia y en Roma. En 1932 fue nombrado oficial mayor de la Secretaría de Educación Pública (SEP), asimismo, ejerció el cargo de jefe del Departamento de Cooperación Intelectual de la misma dependencia.

Posteriormente fue nombrado profesor de Estética y de Historia de la Filosofía en la Universidad Nacional Autónoma de México, donde obtiene su doctorado en Filosofía en 1944 y en 1945. En 1941 propuso e inició la cátedra sobre Historia de la Filosofía en México. Fue nombrado director de su Facultad de Filosofía y Letras, cargo que ejerció de 1944 a 1952. En el año de 1954 tomó el

cargo de coordinador de Humanidades de la misma Universidad. Ingresó como miembro de El Colegio Nacional el 8 de julio de 1952 con un discurso sobre la obra de Antonio Caso, el cual fue contestado por el licenciado José Vasconcelos. Murió en la ciudad de México el 21 de junio de 1959.

Octavio Paz Lozano nació en 31 de marzo de 1914 en el pueblo de Mixcoac, ahora parte del estado de México. Tenía dos figuras familiares muy importantes, su abuelo Irineo Paz quien era escritor, intelectual y estaba unido al gobierno de Porfirio Díaz; y su padre Octavio Paz, quien fue revolucionario durante ese movimiento. Su familia y él se fueron a radicar a Estados Unidos cuando él era aun pequeño. Cuando regresó a México participó en las rebeliones estudiantiles de esa época, las cuales buscaban la autonomía de la Universidad.

En 1943 recibe la beca Guggenheim y comienza sus estudios en la Universidad de California, *Berkeley* en Estados Unidos, y dos años después comienza a servir como diplomático mexicano, trabajando en Francia hasta 1962. Durante esa estancia, en 1950, escribe y publica *El laberinto de la soledad*, un innovador estudio antropológico de los pensamientos y la identidad mexicana.

En 1985 recibe el Premio Internacional Alfonso Reyes. En 1987 le es otorgado el primer premio Internacional Menéndez Pelayo. En 1990 recibió el Premio nobel de Literatura. Muere el 20 de abril de 1998, en la ciudad de México.

1.3. Bases teóricas

En el siglo XIX, México, después de haber consumado su Independencia, había dejado atrás sus fisonomías indígena y colonial. Ya no lo definían ni Tenochtitlán ni Nueva España, aunque ambos lo hubiesen forjado. Ahora surgía un nuevo México, que en el siglo XIX vivió un período de luchas intestinas, dos invasiones extranjeras (la francesa y la norteamericana) y una guerra civil que terminó con el triunfo de los liberales y el gobierno de Juárez.

Con Porfirio Díaz se restableció la paz. Pero no hubo democracia. Organizó el país, pero restauró los privilegios y permitió la prolongación del feudalismo. Estimuló el comercio, construyó ferrocarriles, saldó las deudas de Hacienda

Pública y creó las primeras industrias modernas, pero abrió sus puertas al capitalismo anglosajón. Promovió el progreso, la ciencia, la industria y el libre comercio. Sus ideales fueron los de la burguesía europea: los intelectuales asumieron la filosofía positivista europea de progreso y los poetas y los pintores imitaron a los artistas franceses y la aristocracia mexicana se convirtió en una clase urbana civilizada y culta.

La otra cara era muy diferente: esa aristocracia estaba llena de terratenientes enriquecidos por la compra de los bienes de la Iglesia o en los negocios públicos del régimen. En las haciendas, los campesinos vivían como siervos en una situación similar al período colonial. La propiedad de la tierra estaba en pocas manos que eran las fuertes y poderosas, así que el principio reformista de igualdad dejó de tener sentido y fue sustituido por el de la lucha por la vida y supervivencia del más apto. El positivismo proclamaba el desarrollo de la gran industria, la democracia y el libre ejercicio de la actividad intelectual; todo esto era muy loable, pero era tan sólo una superposición equívoca a la realidad del país, al cual se le negaba su pasado y además estaba plagado de caciquismo, terratenientes y carente de libertades democráticas. Las ideas del positivismo no podían ayudar a los pobres.

La imagen de México durante el Porfiriato fue la de la superposición de formas culturales europeas que por no haber surgido de México, de sus realidades y necesidades no sólo no lo expresaban, sino que lo reducían y al no haber correspondencia entre forma y realidad, se produjo una cultura falsa.

La Revolución de 1910 trató de rectificar el rumbo de la nación en todos sentidos. Se propuso liquidar el régimen feudal (revestido a la europea de positivismo); transformar al país mediante la industria y la técnica; acabar con su dependencia cultural, económica y política; reinstaurar una verdadera democracia social; hacer de México una nación moderna pero sin traicionar sus orígenes. La Revolución quería recuperar un México fiel a sí mismo que se quitara de encima un orden social, político y cultural falso que impedían ver al verdadero México.

A diferencia de la Independencia y de la Reforma, la Revolución mexicana carecía de un sistema ideológico previo inspirado en otros de carácter universal, pero sabía que luchaba por obtener mejores condiciones de vida y que debía recuperar las tierras que durante siglos les habían sido arrebatadas. Este movimiento fue encabezado por el legendario héroe Emiliano Zapata, quien exigía la restitución de tierras a través de los títulos correspondientes y proponía un regreso a los orígenes: hacer del calpulli el elemento básico de la organización económica y social y en política inspirarse y reintegrar lo indígena, puesto que era lo más auténtico y duradero que había tenido México. En este sentido la Revolución fue un redescubrimiento de México que, en posesión de su pasado, se enfrentaba a la Historia buscando forjarse un futuro.

La Revolución permanece viva en las palabras del gran poeta contemporáneo Octavio Paz cuando dice que “Villa cabalga todavía en el Norte en canciones y corridos; Zapata muere en cada feria popular; Madero se asoma a los balcones agitando la bandera nacional; Carranza y Obregón viajan aún en aquellos trenes revolucionarios en un ir y venir por todo el país alborotando los gallineros femeninos y arrancando a los jóvenes de la casa paterna. Todos los siguen, ¿a dónde? Nadie lo sabe”. Es la Revolución la palabra mágica, la palabra que va a cambiarlo todo y que nos va a dar una alegría inmensa y una muerte rápida... Sus héroes, sus mitos y sus bandidos marcaron para siempre la imaginación de todos los mexicanos.

Una vez terminado el periodo militar revolucionario, muchos de estos jóvenes intelectuales colaboraron con los gobiernos revolucionarios como consejeros y estudiaron economía, sociología, desarrollo internacional, pedagogía o agronomía. Con excepción de los pintores (a los que se les encargó los muros públicos), el resto de los intelectuales intervinieron en proyectos de leyes, planes de gobierno, misiones confidenciales, tareas educativas, fundación de escuelas y bancos de refacciones agrarias; influyeron en asuntos diplomáticos, comerciales y administrativos.

Un claro ejemplo fue José Vasconcelos (que fue Secretario de Educación Pública) y podemos decir que el fundador de la educación moderna de México. Su empresa prolongó la iniciada por Justo Sierra (extender la educación elemental y perfeccionar la enseñanza superior y universitaria). En su tarea educativa colaboraron poetas, pintores, escritores, maestros, arquitectos, músicos. Fue una obra social que exigía la presencia de gente de espíritu capaz de motivarse y motivar, pues concebía la enseñanza como viva participación. Se erigieron institutos, se enviaron misiones educativas a los rincones más apartados, se editaron muchos libros, emergieron las artes populares, olvidadas por siglos y en las escuelas se cantaron viejas canciones y se bailaron danzas regionales. Nació la pintura contemporánea. Una parte de la literatura volvió sus ojos al pasado indígena, otra al colonial y otra se encaró con su presente creando la novela de la Revolución.

Durante el régimen del Presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), se consumó la obra de Zapata y de Carranza, y la Revolución se realizó más plenamente llevando a cabo las reformas planeadas en regímenes anteriores. Se propuso recuperar las riquezas nacionales nacionalizando el petróleo, ferrocarriles y otras industrias, pero ante la presión imperialista tuvo que suspender las expropiaciones. Creó industrias y mejoró la economía. Poco a poco surgió una clase obrera y una burguesía. En cultura, al abrir las puertas de México a los vencidos de la guerra civil española, les abrió a muchos profesores, artistas, filósofos, escritores y científicos que venían entre ellos y a los cuales se debe, en parte, el renacimiento de la cultura mexicana, sobre todo en filosofía, pues los nuevos maestros, con gran sabiduría y entendimiento del sentido de su misión educativa, más que ofrecer a los jóvenes una filosofía, les enseñaron los medios para crearla. De gran estímulo fueron, entre muchos otros, el maestro José Gaos y el crítico, ensayista y literato mexicano Alfonso Reyes cuya obra es a la vez historia, poesía y reflexión.

Hacia 1950 se vieron muchos progresos desde la consolidación del régimen postrevolucionario: estabilidad política, desarrollo económico a pesar de la alta

tasa de crecimiento demográfico, obras públicas impresionantes, el nacimiento de una clase media, extensión de la clase obrera y elevación de su nivel de vida. Era un clima de paz, como si todos estuvieran de acuerdo.

Como se ve, México tiene todavía mucho que resolver: faltan caminos, transportación, obras de infraestructura, crear nuevas industrias, mejorar el nivel de educación, combatir la alarmante contaminación ambiental y la injusticia social. Además el capital extranjero sigue siendo determinante. Y aunque se ha desarrollado sorprendentemente la industria, México sigue siendo hasta cierto punto un productor de materias primas que lo hace dependiente de las oscilaciones del mercado mundial que presenta un desequilibrio entre los bajos precios de las materias primas y los altos precios de los productos manufacturados. El comercio exterior había empezado a equilibrarse gracias al turismo y a la venta del petróleo, pero ya tampoco era suficiente. Hay que seguir luchando.

1.4. Obras

Samuel Ramos:

- *Hipótesis de 1928.*
- *El caso Stravinsky de 1929.*
- *El perfil del hombre y la cultura en México en 1934.*
- *Estudios de estética: ensayo sobre Diego Rivera en 1935.*
- *Más allá de la moral de Kant en 1938.*
- *Hacia un nuevo humanismo en 1940.*
- *Historia de la filosofía en México en 1943.*
- *Veinte años de educación en México en 1951.*
- *La filosofía de la vida artística en 1955.*
- *El problema del a priori y la experiencia y las relaciones entre la filosofía y la ciencia en 1955.*
- *Nuevo ensayo sobre Diego Rivera en 1958.*

Escribió *El perfil del hombre y la cultura de México* (1934), obra en la que intentó un análisis profundo de la personalidad nacional del país, pretendiendo explicar un sentimiento de inferioridad generalizado, que se esconde tras múltiples máscaras. Su preocupación por lo mexicano le llevó a adoptar posiciones regeneradoras. Trataba de hacer frente a la deshumanización contemporánea.

Octavio Paz:

Poesía

- 1933 - *Luna silvestre*
- 1936 - *¡No pasarán!*
- 1937 - *Raíz del hombre*
- 1937 - *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España*
- 1941 - *Entre la piedra y la flor*
- 1942 - *A la orilla del mundo y Primer día, Bajo tu clara sombra, Raíz del hombre, Noche de resurrecciones*
- 1949 - *Libertad bajo palabra*
- 1951 - *¿Águila o sol?*
- 1954 - *Semillas para un himno*
- 1956 - *La hija de Rappaccini*
- 1957 - *Piedra de sol*
- 1958 - *La estación violenta*
- 1960 - *Libertad bajo palabra: obra poética: (1935-1957)*
- 1962 - *Salamandra*
- 1965 - *Viento entero*
- 1967 - *Blanco*, escrito en tres columnas; permite diferentes lecturas
- 1968 - *Discos visuales*, con Vicente Rojo
- 1969 - *Ladera este (1962-1968)*
- 1971 - *Topoemas*

- 1972 - *Renga*, con Jacques Roubaud, Edoardo Sanguineti y Charles Tomlinson
- 1974 - *El mono gramático*
- 1975 - *Pasado en claro*
- 1976 - *Vuelta* (primera edición artesanal, publicada por El Mendrugo, de 1971)
- 1979 - *Air Born/Hijos del aire*, con Charles Tomlinson
- 1979 - *Poemas (1935-1975)*
- 1987 - *Árbol adentro*
- 1990 - *Figuras y figuraciones*, con Marie José Paz
- 1990 - *Obra poética (1935-1988)*

Ensayo

- 1950 - *El laberinto de la soledad*
- 1956 - *El arco y la lira*
- 1957 - *Las peras del olmo*
- 1965 - *Cuadrivio*
- 1965 - *Los signos en rotación*
- 1966 - *Puertas al campo*
- 1967 - *Corriente alterna*
- 1967 - *Claude Levi-Strauss o El nuevo festín de Esopo*
- 1968 - *Marcel Duchamp o El castillo de la pureza* (la reedición ampliada, *Apariencia desnuda*, es de 1973)
- 1969 - *Conjunciones y disyunciones*
- 1970 - *Posdata*, continuación de *El laberinto de la soledad*.
- 1973 - *El signo y el garabato*¹⁵
- 1974 - *Los hijos del limo*
- 1974 - *La búsqueda del comienzo. Escritos sobre el surrealismo*
- 1978 - *Xavier Villaurrutia en persona y obra*
- 1979 - *El ogro filantrópico*
- 1979 - *In-mediaciones*

- 1982 - *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*
- 1983 - *Tiempo nublado*
- 1983 - *Sombras de obras*
- 1984 - *Hombres en su siglo y otros ensayos*
- 1985 - *Pasión crítica*, conversaciones con diversos interlocutores
- 1988 - *Primeras letras: 1931-1943*, colección de sus prosas de juventud
- 1990 - *Pequeña crónica de grandes días*
- 1990 - *La otra voz. Poesía y fin de siglo*
- 1991 - *Convergencias*
- 1992 - *Al paso*
- 1993 - *Un más allá erótico: Sade*
- 1993 - *La llama doble*
- 1993 - *Itinerario*
- 1995 - *Vislumbres de la India*

1.5. Hipótesis

No se sabe hasta que punto se puede hablar de asimilación de la cultura, si, remontándonos a nuestro origen histórico, advertimos que nuestra raza tiene la sangre de europeos que vinieron a América trayendo consigo la cultura de ultramar. Es verdad que hubo un mestizaje, pero no de culturas, pues al ponerse en contacto los conquistadores con los indígenas, la cultura de estos quedó destruida.

En el desarrollo de la cultura en América debemos distinguir dos etapas: la primera la trasplatación y la segunda de asimilación, claro esta que en los distintos países la cultura se ha germinado de forma distinta desde la asimilación de lo más antiguo, como la fusión de lo antiguo con lo nuevo, dando un tinte especial de crecimiento y asimilación.

Ahora el mexicano se interesa por su propia vida y el ambiente inmediato que lo rodea. Descubre en su país valores que antes no había visto. Aflora un sentimiento nacional, una voluntad de conocerse así mismo, un movimiento de

introspección nacional, por tanto el mexicano tiene lo necesario para crear su propio pensamiento y lograr así una madures intelectual, que se vea reflejado en sus vida diaria.

1.6. Justificación

Esta investigación es importante para mi ya que estoy abordando pensamientos que en nuestras escuelas no se les han dado la importancia necesaria y al no valorarlo fomentamos la desorientación en la que estamos inmersos como sociedad mexicana, por ejemplo, en nuestros estudios filosóficos abordamos a profundidad a los filósofos antiguos, medievales, modernos, contemporáneos; principalmente de los países de donde es el pensador y pocas veces volteamos a ver lo nuestro, es decir, a nuestros filósofos, que también están brindado vías de solución a nuestros conflictos sociales, todo por no conocer sus escritos, llevándonos a profundizar la cultura, la literatura etc. De otros pensadores. Fomentando así la falta de identidad.

Con éste estudio, pretendo que todos los mexicanos tengamos clara nuestra identidad o no tanto así, si no que tomemos conciencia de quienes somos y a dónde vamos, como lo presenta Samuel Ramos y Octavio Paz, identificar si realmente estamos en un proceso de crecimiento. O como ellos mismo nos lo presenta estamos estancados en la adolescencia a forma de comparación con el proceso de desarrollo del ser huma. Entonces qué es lo que necesitamos para lograr dar ese gran paso a una sociedad madura, y no en búsqueda de identidad. Este trabajo lo enfocaría principalmente a nuestros estudiantes de los diferentes niveles, ya que cuando la persona toma conciencia de lo que es, logra dar ese paso de corregir y retomar el camino hacia la plenitud de su ser.

Por esto es necesario conocer a estos pensadores, sus escritos, sus formas de ver la vida para tomar conciencia de lo que somos y tenemos, que como mexicanos antes de avergonzarnos de lo que somos podemos ayudar a otra civilizaciones en su identidad, esto sólo lo lograremos tomando conciencia de lo que tenemos y podemos hacer.

Estos filósofos pretende alcanzar el punto medio entre estos polos tan extremos, es decir, forjar una cultura de primera mano, original, sería querer anular la historia universal; es decir, pretendía reinventar de nuevo todo el proceso de la cultura, comenzando por la era neolítica, cosa que sería imposible. Surge una pregunta ¿será posible comenzar de nuevo como con tabula rasa? Sería imposible. Considero que la única forma sería adaptar lo que ya se tiene y comenzar de ahí, pero, no desechando lo que ya tenemos, desde luego que tampoco por imitación, sino por asimilación y si así, se hiciera, lo que resultaría sería una cultura *Criolla*, es decir, la cultura universal hecha nuestra.

1.7. Objetivos

Se pretende que los valores occidentales encarnarán en la existencia mexicana; que nuestro proceso histórico asimilará las formas de vida europea, pero, ¿en dónde surgiría esto? Ramos propone que sea en la provincia, que conserva en su espíritu, como en la cara de sus mujeres o en la arquitectura de sus ciudades, el perfil europeo integrado ya al paisaje de México. Y en la clase media es la que sostiene esa cultura, por eso, será el eje de la historia nacional ya que en esta clase los conceptos de familia, religión, moral, amor, etc. conservan el ser europeo. Nuestra historia se ha desarrollado pues, en marcos europeos, lo que ha faltado es sabiduría para desenvolver ese espíritu europeo en armonía con las condiciones nuevas en que se encuentra colocado. Se debe reunir lo específico del carácter nacional y la universalidad de los valores; ascender nuestra vida propia, sin miedo de acercarla al plano de las formas universales. Ni cultura universal sin raíces en México, ni mexicanismo pintoresco, sin universalidad.

Toda vuelta a la tradición lleva a reconocer que somos parte de la tradición universal de España, la única que podemos aceptar los hispanoamericanos. Por lo tanto, volver a la tradición española no tiene otro sentido que volver a la unidad de Hispanoamérica.

Toda la historia de México, desde la Conquista hasta la Revolución, puede verse como una búsqueda de nosotros mismos, deformados o enmascarados por

instituciones extrañas, y de forma que nos exprese. Con ésto pretende Paz dar solución a los problemas de la mexicanidad, considerando como papel primordial la educación en nuestro país.

1.8. Metodología

Sin duda que no es fácil establecer en detalle los métodos apropiados a ese fin. Este es un asunto técnico de la competencia de pedagogos bien preparados que sean al mismo tiempo buenos psicólogos. Es indispensable que el maestro mexicano sea un poco experto en la cura de almas. En los grados superiores de la enseñanza, el maestro tendrá que realizar una verdadera reeducación en los individuos que padezcan ya de esa inadaptación psíquica. Una de las deficiencias de la escuela mexicana que seguramente ha contribuido a conservar y aún a agravar el sentimiento de inferioridad, es la desvinculación de los estudios con la vida. Samuel Ramos dice: “para mí la educación en todos sus grados, desde la escuela primaria hasta la Universidad, debe orientarse hacia lo que yo llamaría, el conocimiento de México”.

Al hablar de que en nuestro país la educación debe proponerse como uno de los fines más importantes para lograr un mejor desarrollo, podría juzgarse como la repetición de una frase que ya se ha usado otras veces, lema de patriotismo o nacionalismo vacío. Pero, en realidad sucede que nunca se ha ahondado en lo que esta idea implica en toda su amplitud, y mucho menos se ha tratado de realizarla seriamente en la escuela.

Es notorio que los mexicanos al salir de la escuela o de la Universidad, saben mucho de otros países, pero, desconocen casi completamente el suyo. Esto representa una desventaja para la vida, porque muy a menudo se manifiesta una inadaptación entre los conocimientos que el individuo posee y la realidad en que va actuar. Es obvio que los que se preparan en la Universidad es con la finalidad de posteriormente trabajar en nuestro país, es lógico pues, que la educación debe prepararlos en el conocimiento del medio que será en el futuro su campo de acción. Y es que la falta de armonía entre lo que el hombre sabe y el ambiente

que lo rodea es la causa de muchos fracasos en casi todos los campos de la vida de políticos, legisladores, educadores, profesionales, literatos, etc. Cuyo saber no funciona en la realidad práctica; cuando los fracasos pasan a la dimensión colectiva, agravan el sentimiento de inferioridad. Nuestra falta de sentido práctico no es, pues, sino un vicio de educación, que no tiene un sentido realista, pero que sin embargo produce hombres utopistas y románticos, destinados al desaliento y al pesimismo. El ejemplo que debíamos haber imitado de los países más cultos, es el único que no imitamos y es que allá desde la educación primaria hasta la Universidad, tiende a dar a todos los educandos el conocimiento de su país.

1.9. Fundamentación y formulación del problema

Mientras no se defina su modo de ser, sus deseos, sus capacidades, su vocación histórica, cualquier empresa de renovación en sentido nacionalista será una obra ciega destinada al fracaso. Se necesita un conocimiento científico del alma mexicana. Debido a la falta de datos ciertos sobre nuestra alma, hemos carecido de puntos de referencia para ordenar la visión de la cosas desde una perspectiva mexicana, ya que es en el hombre, donde radica el principio y el fin de la cultura.

Para ello es indispensable que cada uno practique con honradez y valentía el consejo socrático *conócete a ti mismo*. Sabemos hoy que no bastan las facultades naturales de un hombre para adquirir el autoconocimiento, sino que es preciso equiparlo con las herramientas intelectuales que ha fabricado el psicoanálisis. Cuando el hombre ya preparado descubra lo que es, el resto de la tarea se hará por si solo. Los fantasmas son seres nocturnos que se desvanecen con sólo exponerlo a la luz del día. Y se necesitan mexicanos que tengan el valor para sacar lo que nos ha dañado durante tanto tiempo.

Con esto queda claro, que la cultura mexicana tiene sus desventajas, y desde luego tiene que superar los vicios que a lo largo de la historia se han adquirido, Ramos nos da una idea muy concreta, sólo superando el complejo de

inferioridad, el mexicano será verdaderamente un hombre, ya que desarrollará todas sus capacidades conforme a su ser.

Para Paz, todos estos desajustes de nuestra sociedad, en ocasiones se dan por la migración y personas que han estado fuera del país desde hace mucho tiempo, que apenas si hablan el idioma de sus antepasados y para quienes esas secretas raíces que atan al hombre con su cultura se han sacado casi por completo. Desde luego que esos grupos hablan de un egocentrismo desbordado, hacemos pues, más profunda y exacerbada la conciencia de todo lo que nos separa, nos aísla o nos distingue. Y la soledad aumenta al no buscar a los compatriotas, por el temor a contemplarnos en ellos, por un penoso sentimiento defensivo de nuestra intimidad. En este contexto, el mexicano en el extranjero se percibe inferior, algunos pretenden que todas las diferencias entre los norteamericanos y nosotros son económicas, esto es que ellos son ricos y nosotros pobres, que ellos nacieron en la Democracia, el Capitalismo y la Revolución Industrial y nosotros en la Contra-reforma, el Monopolio y el Feudalismo. Pero, entonces ¿Cuál es la raíz de tan contrarias actitudes? Dice Paz, que para los norteamericanos, el mundo es algo que se puede perfeccionar; para nosotros, algo que se puede redimir. Ellos son modernos. Nosotros como los antepasados, creemos que el pecado y la muerte constituyen el fondo último de la naturaleza humana.

De forma que, como lo presentaba en el capítulo anterior, el complejo de inferioridad se hace presente también en el extranjero, es decir, en los otros países en que viven los mexicanos; como en el nuestro. Ahora bien el mexicano para poder vivir, necesita tapar lo que es, es decir, dar otra imagen para que no descubran lo que en realidad es, por eso la manera como lo presenta Paz, es que el mexicano utiliza máscaras, y de acuerdo a su situación o circunstancia es la que utiliza. Este fenómeno se da tanto en nuestro país, como en el extranjero.

1.10. A modo de solución

Por lo tanto, uno de los más apremiantes objetivos que debe proponerse la educación nacional es la rectificación de ciertos vicios de carácter mexicano. La formación del carácter individual comienza en la familia y en la escuela, pero, sólo

en la vida misma logra definirse y fijarse en definitiva. Sin embargo, hay orientaciones adquiridas en el medio escolar y familiar que perduran como núcleo entrono a los cuales se asentarán los rasgos de la futura personalidad. El educador carece de poder, o lo tiene muy escaso, para modificar el medio de la familia y el de la vida. Por esta razón, la escuela es un instrumento más flexible que está bajo su dominio y en el que puede organizar una acción premeditada para obtener ciertos resultados.

En todas las asignaturas que forman los programas escolares en todos los grados de la enseñanza, es posible encontrar una referencia a las correspondientes realidades del país. Primero que nada el cultivo de la lengua y la literatura deben ser una de las bases en que se asiente la cultura nacional; después, la geografía, la historia, la ciencia de la naturaleza y de la vida, las ciencias sociales, la economía, las ciencias del espíritu, la filosofía; no hay ninguna disciplina que con sus principios no tengan una aplicación al conocimiento de México. Con estas líneas debe promoverse la educación en nuestro país, porque sólo así lograremos una identidad propia de la mexicanidad, de forma que el camino para esta identidad ya está marcado, solamente hace falta que los encargados de la educación lo promuevan.

Para concluir Paz propone una educación basada en la poesía, la pintura, la música, la novela, el teatro, las artes, las canciones viejas, las danzas y desde luego en la literatura. La nueva educación se fundaría en la sangre, la lengua, y el pueblo.

2. DESARROLLO HISTÓRICO DE LA FILOSOFÍA EN MÉXICO

Este capítulo pretende presentar el desarrollo que ha tenido la filosofía mexicana a lo largo de su historia, para conocerlo y poder valorarlo. Se ha dividido por siglos para una mejor comprensión, hasta que se presente a los pensadores que en el siglo XX le dedican gran parte de su pensamiento o reflexión al ser de la mexicanidad.

2.1. Siglo XVI

En este siglo encontramos dos corrientes que se entrelazan o que van de la mano, claro cada una con sus posturas muy precisas, son: *los humanistas y los escolásticos*. Desde luego que las dos corrientes tienen una mezcla de estas dos corrientes, de manera que se tratara de lo que predomina de acuerdo al filósofo. Es así como puede hablarse de un humanismo escolástico y de una escolástica humanista¹. Pero el predominio de una cosa u otra nos permite hablar de éstos dos grupos.

Es de tomarse en cuenta que en México hubo muy pronto una gran actividad intelectual, tratando de resolver los problemas que aquejaban al hombre de ese tiempo.

Los humanistas: se preocupaban por resaltar de manera muy profunda la dignidad del hombre. También de sacarlo del fango donde había caído por las muchas cuestiones sutiles e inútiles que se habían engendrado².

¹ Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *historia de la Filosofía en el México Colonial*, Ed. Herder, Barcelona, 1997,p.53.

² Cfr. *Ibidem*. p.54

Los escolásticos: significa una vuelta a las fuentes, tanto clásicas como evangélicas³. Significa una búsqueda del latín correcto y elegante de los mejores escritores romanos, y se cultiva el griego en el mismo sentido. Por lo que respecta al regreso de las fuentes de la vida cristiana, se nota un afán por imitar la simplicidad de los primeros cristianos, adoptar el evangelio en toda su pureza y hasta sus últimas consecuencias.

Estas corrientes, tanto filosóficas como religiosas, llegaron a los que ahora conocemos como Humanismo. Y se pueden apreciar en el pensamiento de los filósofos mexicanos que tienen un tinte muy especial-humanismo. Adentrémonos al conocimiento de éstos filósofos.

2.1.1. Humanistas

2.1.1.1. Fray Juan de Zumárraga

Nació en la localidad de Tabira de Durango, en la provincia de Vizcaya, y la fecha se sitúa más o menos en 1468 y los comienzos de 1469⁴. Ingreso a la Orden Franciscana en el convento de Nuestra Señora de Aránzaz, de la provincia de Cantabria.

En 1527 se le propuso como obispo de la Nueva España, llegó a esta como obispo electo en el año de 1528, siendo consagrado hasta 1533 en España, a donde había ido para responder a las acusaciones que se le hacían por la defensa de los indios. 1534 regresó a México y continuó luchando por los indios ya como obispo consagrado. Su labor humanitaria se complementó con su labor humanística en el campo de las letras, en efecto fundó el primer colegio de América, el de la Santa Cruz de Tlatelolco, inició además el de San Juan de Letrán, creó el hospital de San Juan de Dios; y, dentro de su labor humanística, influenciada por el humanismo renacentista, dejó varias obras escritas, y, como

³ Cfr. *Ibid.* p. 54.

⁴ Cfr. *Ibid.* p. 56.

cosa práctica, introdujo la imprenta y el establecimiento de la Universidad⁵. Siguió luchando por los indios y ejerciendo su humanismo, hasta su muerte, en 1548.

Una de las obras más importantes de Zumárraga es *Segundo parecer sobre la esclavitud* de 1536, por el argumento que utiliza hace una defensa del ser humano basada en la ley divina, la ley natural y el derecho de gentes, esto se ve muy en la línea de los escolásticos de su tiempo y es aquí donde podemos ver que tiene rasgos escolásticos aún cuando se le considera humanista, desde luego que es porque predomina en su pensamiento.

2.1.1.2. Fray Bartolomé de las Casas

Nació en Sevilla en 1484 y murió en Madrid, en el convento de Atocha, en 1566⁶. Fue de la Orden de los Dominicos y defendió los derechos de los indios como ningún otro. Por ésta razón su aportación filosófica la podemos ubicar en la antropología filosófica, la filosofía social o política y la filosofía del derecho⁷. Realizó su primer viaje a las Indias en compañía de su padre en 1502, cuando apenas tenía la edad de dieciocho años⁸. En Sevilla estudió gramática latina y seguramente hace también algunos estudios clericales, probablemente recibe allí las ordenes menores, después al año siguiente es ordenado sacerdote en Roma, es hasta 1510 cuando hace su primera misa; en 1511 escucha el sermón de Fray Antón de Montesinos⁹, el primer grito de protesta hispano frente a los males de la colonización¹⁰. Al escuchar este sermón se convierte y 1514 renuncia a sus indios, ante Diego Velázquez y se dedica a sus labores de clérigo y a defender a los indios, se dirige con Montesinos ante el mismo Fernando el Católico, para interceder por los indios, a la muerte de éste, de las Casas trata con Cisneros, quien lo nombra protector de los indios¹¹.

⁵ Cfr. *Ibid.* p.57.

⁶ Cfr. FERNÁNDEZ BUEY FRANCISCO, *Cristianismo y defensa del indio americano, Bartolomé de las Casas*, Madrid, 1999, p. 7.

⁷ Cfr. BEUCHT MAURICIO, *Historia de la filosofía en el México Colonial*, p. 62.

⁸ Cfr. FERNÁNDEZ BUEY FRANCISCO, *Cristianismo y defensa del indio americano*, p. 7.

⁹ Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *Bartolomé de las Casas, Ediciones del Orto*, Madrid, 1995, p.8.

¹⁰ Cfr. FERNÁNDEZ BUEY FRANCISCO, *Op. Cit.* p.8.

¹¹ Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *Bartolomé de las Casas*, p. 8.

En 1522 ingresa en la Orden de Predicadores, donde después de tres años de noviciado se convierte en prior y comienza la construcción del convento en la Isla Española, es aquí donde comienza a escribir la *Historia de las Indias*, 1531 reinicia sus labores de protección a los indios.

En 1540 va a España y presiona a Carlos V a favor de los indios, como resultado logra las *leyes nuevas*, de 1542-1543, que abolían la esclavitud y las encomiendas, pero que no fueron cumplidas.

En 1544 es consagrado en Sevilla obispo de Chiapas en la Nueva España, dirigiéndose a su diócesis y con toda la finalidad de hacer cumplir las *leyes nuevas* pero es amenazado de muerte. Dirigiéndose nuevamente a España para presionar y hacer cumplir las *leyes nuevas* es aquí donde se tiene el encuentro con Juan Ginés Sepúlveda, donde defiende a los indios contra la acusación de barbarie y de servidumbre natural. 1550 renuncia a sus diócesis y se dedica a escribir en el colegio de San Gregorio de Valladolid, España. Publica ocho Tratados en un volumen, y trabaja en su *Apologética historia sumaria*, entre otros y muere el 18 de julio de 1566¹².

La formación de las Casas fue escolástica, sobre todo cuando completo sus estudios en la Orden Dominicana. Pero en ella misma se daba una escolástica renovada por la corriente humanista del renacimiento. Además, recibió influencias humanistas desde muy temprano debido a que estudió gramática con Elio Antonio de Nebrija, quien había establecido su escuela en Sevilla y recordemos que es la escuela natal de Bartolomé de las Casas.

Ahora bien lo que apoya todas las luchas de Bartolomé por los indios, así como sus teorías sociales, es el concepto de antropológico-filosófico de la persona humana que reluce entre los cuantiosos asertos de sus polémicas¹³. Esta noción de persona de la utilización que hace de la filosofía Aristotélico-tomista y del pensamiento cristiano. De acuerdo con ello, tiene una idea del hombre como un compuesto de cuerpo y alma espiritual; a partir de esos aspectos resulta la

¹² Cfr. BEUCHOT MAURICIO, Op. Cit. p. 9

¹³ Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *Historia de la filosofía en el México colonial*, Op. Cit. p.65

naturaleza humana, a la cual le advienen ciertos predicados esenciales y propios que hacen surgir deberes y derechos. En su lucha por la defensa de estos derechos mantuvo una coherencia completa en toda su obra. Con todo esto el hombre tiene las mismas facultades de conocimiento y voluntad, es decir de conocimiento racional y de apetito racional¹⁴.

Derivado de la racionalidad del hombre surge el concepto de que el hombre es libre. En este segundo predicado, de las Casas atribuye al hombre la libertad, en vista de que el ser humano ejerce su voluntad, resulta la libertad, porque la inteligencia ilumina la voluntad y es así como surge la libertad.

Enseguida brota un tercer predicado, que constituye lo propio del ser humano, y este es el atributo de la sociabilidad. Ésta es natural al hombre porque sólo en compañía de los demás tiene el sujeto lo necesario para desarrollar la vida humana.

Ahora bien, éstos tres principios, desembocan en un cuarto y es el principio de la religiosidad. Y es que argumenta que es por naturaleza el hombre se inclina a la religión. Y es que de la racionalidad se deriva la búsqueda de la verdad, pues es la búsqueda de la Máxima Verdad y del Bien Supremo, que es Dios. Sin embargo la pura racionalidad no alcanza para llegar a la religiosidad perfecta, por ello se hace necesaria la revelación. Esto constituye un derecho del hombre, que es tener acceso a la verdadera fe haciéndose necesaria la predicación a los indios. Por tanto ellos participan de la naturaleza humana como todos los pueblos.

Por consiguiente, la unidad del género humano se preserva en lo esencial, en lo substancial, y sólo pueden aceptarse entre los pueblos diferencias accidentales, que no disuelven la unidad básica sino que sólo manifiestan los contextos heterogéneos en que se realiza la especie humana; con ello, los deberes y derechos del hombre son los mismos tanto como para españoles, como para los indios.

¹⁴ Cfr. Ibid. p. 66.

2.1.1.3. Don Vasco de Quiroga

Nació en Madrigal de las Altas Torres, España, sin que haya precisión de la fecha¹⁵, en 1470 parece ser la fecha de su nacimiento por el epitafio que estaba sobre su tumba y donde decía que había muerto a la edad de noventa y cinco años, el catorce de marzo de 1565. Fecha que recogió el cronista Gil González Dávola y se fue repitiendo en las siguientes biografías de Don Vasco¹⁶.

Por esta razón se pone en duda la exactitud de su nacimiento. Ahora bien, Fintan Warrer traslada ocho años más tarde, documentándola de la siguiente manera. Se remota a un breve documento pontificio, publicado por Monseñor Sergio Méndez Arceo, cuyo original en minuta se encuentra en el Archivo Vaticano, fechado el doce de mayo de 1549¹⁷. En él se hace referencia a una súplica del obispo de Michoacán Don Vasco de Quiroga, quien pide dispensa del juramento prestado en su consagración episcopal de venir a la visita *Lamina Apostolorum*, y absolución de cualquier irregularidad o censura en que haya incurrido por no haberlo cumplido. Los motivos en que se apoya son la grande distancia que separa su sede de Roma, los peligros del viaje y su actual edad de setenta años¹⁸.

El obispo alude a un breve anterior, fechado el ocho de enero en 1538, en la que se le había concedido poder hacer la visita cada seis años, a partir del día en que recibió la consagración episcopal.

El documento da pie a una cierta confusión que hizo al Padre Warren esa edad de setenta años al año de 1538, del que lógicamente deduciendo los setenta años que decía tener, resultaba como fecha de su nacimiento el año 1578¹⁹. Pero

¹⁵ BEUCHOT MAURICIO, *Historia de la Filosofía en el México Colonial*, Op. Cit. p. 77.

¹⁶ Cfr. MIRANDA GODÍNEZ FRANCISCO, *Don Vasco de Quiroga y su colegio de San Nicolás*, Edición conmemorativa del 450 aniversario de la fundación del Colegio de San Nicolás, U.M.S.N.H. Morelia, Michoacán, 1990, p. 5.

¹⁷ Cfr. *Ibidem*. p. 5.

¹⁸ Cfr. *Ibid.* p. 6.

¹⁹ Cfr. *Ibid.* p. 6.

hasta el momento se continúa cuestionando en cuanto a la fecha de su nacimiento.

Sus padres fueron: Vasco Vázquez de Quiroga y Doña María Alonso de la Cárcel²⁰, tres hijos nacieron de este matrimonio, Álvaro, Vasco y Constanza. La posición social de la familia era buena, su padre fue gobernador del priorazgo de San Juan en los reinos de Castilla²¹.

Es probable que Vasco de Quiroga, haya aprendido las primeras letras al cuidado de un preceptor, en la casa de sus padres, transcurriendo así su infancia en Madrigal²². Siguió la carrera de derecho, probablemente en la Universidad de Salamanca, y en 1515 se licenció en derecho canónico²³. Ejerció la abogacía hasta 1530 en Valladolid. Trabajo en la audiencia de Valladolid y más tarde se le nombro para la Audiencia de México, siendo esta la segunda, para corregir los desmanes de la primera.

En 1538 fue elegido obispo de Michoacán y en 1539 tomó posesión de su sede. Fue consagrado por Fray Juan de Zumárraga, quien le confirió sucesivamente todos los grados clericales²⁴. Comenzó Don Vasco en Tzintzuntan y más tarde pasó a Páztcuaro su sede siendo ésta la sede definitiva. En 1543 fundó el hospital de Santa Martha, erigió el Colegio de San Nicolás, para formar a sus sacerdotes, anticipándose a la idea del Seminario que surgiría en el Concilio de Trento. En él se enseñan lenguas indígenas, que el mismo prelado dominaba, pues hizo traducciones de textos religiosos. El hospital de Santa Martha fue un modelo de su ideal humanitario y humanístico, y será el inicio de sus fundaciones, que desembocarán en los pueblos-hospital. Inició la construcción de la Catedral, demasiado ambiciosa arquitectónicamente ya que pretendía que fuera de cinco naves, una para cada lengua principal²⁵. Planeo la ciudad misma como fusión de las dos razas, para españoles e indígenas, como laboratorio de mestizaje, tanto

²⁰ Cfr. *Ibid.* p. 9.

²¹ Cfr. *Ibid.* p 10 - 11.

²² Cfr. *Ibid.* p. 16.

²³ Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *Historia de la Filosofía en el México Colonial*, Op. Cit. p.77.

²⁴ Cfr. *Ibidem.* p. 77.

²⁵ Cfr. *Ibid.* p. 77-78.

que el Virrey de Mendoza se opuso a que se mezclaran españoles e indios y pidió que hubieran dos ciudades, una para cada raza.

En 1531, Quiroga dirigió una carta al Consejo de Indias que contenía muchas de las ideas que después tratará de llevar a cabo. Le preocupaba la postración en la que se encontraban los indios después de su derrota, sobre todo porque se habían orillado a dejar los pueblos o las comunidades en las que habitaban, hasta antes de la llegada de los españoles ya que se habían ido a los montes, abandonando las tierras y los cultivos. Por esta razón la finalidad de Vasco de Quiroga es reunirlos y organizarlos en comunidades alejadas de los españoles para que estos no puedan esclavizarlos, para esto pide que envíen frailes para que los evangelicen ya que los indios, son muy buenos en la apertura del evangelio. Por esto podemos decir que Don Vasco tiene una influencia muy marcada de Erasmo de Rottérdam, pero más marcadamente la influencia de Tomás Moro²⁶.

Los postulados filosóficos de don Vasco de Quiroga se pueden denominar elementos de una filosofía de la liberación, porque precisamente la expresión de su pensamiento se inicia con una lucha liberadora de la esclavitud de los indios. Habían surgido provisiones o disposiciones jurídicas que favorecían la esclavitud, y Quiroga se opone a ellas en un escrito que lleva por título *Información en derecho*²⁷.

En esta obra, Vasco de Quiroga dice que la guerra contra los indios es injusta. Advierte, basándose en el Cardenal Cayetano, que estos infieles no están bajo el dominio de los Reyes Cristianos. Éste distinguía tres grupos de infieles: los primeros que son súbditos de los cristianos de hecho y de derecho, como los judíos y los moros que habitan tierras de cristianos; los segundos, que son súbditos de derecho pero no de hecho, como los infieles que han quitado a cristianos, como los musulmanes que ocuparon parte de España; y los terceros, que no son súbditos ni de derecho ni de hecho, como los que habitan tierras que

²⁶ Cfr. *Ibid.* p.80-81.

²⁷ Cfr. *Ibid.* p. 81.

nunca han sido de cristianos²⁸. Y este es el caso de los indios. Por tanto es injusta la guerra contra ellos para esclavizarlos.

Escribe Don Vasco de Quiroga es lícita la guerra si estos se resistieran para la predicación del evangelio o pongan en peligro la misma, y si no se da esto no es lícita.

2.1.1.4. Francisco Hernández

Nació en España hacia 1518, y vino a México 1570, comisionado por el monarca para que realizara un estudio de la fauna y la flora novohispana. Pasó siete años en el nuevo mundo, lo acompañó su hijo, pasando por un sin fin de dificultades y privaciones durante su exploración por el país. Murió en España, sin obtener la recompensa merecida por sus afanes científicos, que fueron otra conquista de esta tierra²⁹.

Surge una pregunta ¿fue Hernández un erasmista? La respuesta es clara ya que, el material filosófico indica que no, ya que de ninguna manera pretende alcanzar una *Philosophia Christi* según los lineamientos de Erasmo o Lipsio.

En su obra filosófica Hernández, maneja dos líneas filosóficas, máximas en la historia de la filosofía: la platónica y la aristotélica. El proyecto de Hernández, en estos escritos es cumplir ese antiguo ideal de compaginar las dos filosofías: platónica y aristotélica³⁰.

2.1.2. Escolásticos

2.1.2.1. Fray Alonso de la Vera Cruz

Alonso Gutiérrez nació en Caspueñas, Toledo, España, en el 1504. Estudió gramática y retórica en la Universidad de Alcalá de Henares, y después paso a

²⁸ Cfr. *Ibid.* p. 81.

²⁹ Cfr. *Ibid.* p. 93.

³⁰ Cfr. *Ibid.* p. 95-98.

estudiar artes (lo que ahora es filosofía) y teología, en la Universidad de Salamanca, donde recibió el grado de maestro en teología³¹.

Se ordenó sacerdote secular, y era un profesor joven con mucho futuro cuando algo imprevisto le cambió el rumbo de la vida. En 1536 se traslada a México, invitado por los agustinos para enseñar a los frailes de esas nuevas tierras de misión, tomando el hábito de esa Orden siendo testigo el mismo puerto de Veracruz, por lo que adopta ese nombre³².

Alonso de la Vera Cruz, estando en la Nueva España, enseñó artes es decir Filosofía y teología, en los colegios que él mismo funda, como el Tiripetío en 1540, el de Tacámbaro en 1545, y poco después el de Atotonilco. Fue el primero en fundar cátedras y bibliotecas, y el primero en publicar sobre filosofía³³. Después de muchos años dedicados a promover los estudios filosóficos y teológicos, murió en la Nueva España en 1584.

En cuanto a su obra filosófica escribió el primer curso filosófico del Nuevo Mundo. Abarca la lógica menor, la lógica mayor y la física en el sentido aristotélico³⁴. La parte lógica y física comprende tres obras principales: la *Recognitio Summularum*, la *Dilectica Resolutio* y la *Physica Speculatio*. La lógica ocupa un lugar muy importante en el pensamiento de fray Alonso.

En la *Recognitio Summularum*, su contenido correspondía a la lógica formal, y a pesar de que abarcaba los elementos introductorios a la lógica, contenía tratados notables, muy semejantes a los que se enseñan hoy en día en los cursos normales de lógica matemática, dando a conocer que es un gran conocedor de la lógica de su tiempo, dando desde luego grandes aportaciones.

En cuanto a la *Dialectica Resolutio*, o también conocida como lógica mayor, efectúa una resolución de los análisis de los principios que son propios de la lógica

³¹ Cfr. *Ibid.* p. 124.

³² Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *Fray Alonso de la Vera Cruz Antología y facetas de su obra*, Gobierno de estado de Michoacán de Ocampo, Morelia, Michoacán, México, 1992, p. 38.

³³ Cfr. BEUCHOT MAURICIO, *Historia de la filosofía en el México Colonial*, Op. Cit. p. 124 y 125.

³⁴ Cfr. *Ibid.* p. 125.

o de la ciencia en general. También se estudiaban los problemas semióticos, epistemológicos y aún metafísicos de la lógica formal, por ellos más tarde se le llamo *lógica material*. Alonso, trata la naturaleza de la lógica, del ente de razón que es su objeto, los predicables y predicamentos. Además un amplio estudio sobre los universales y los principios del saber, hasta abordar los elementos de la ciencia.

Todo esto termina con su obra *Physica Speculatio*, es decir, en la contemplación física, que además de los conocimientos tratados contiene elementos de cosmografía y astronomía. También aborda la naturaleza de esta disciplina, el ser corpóreo que es su objeto, el movimiento y sus clases; el espacio y el tiempo³⁵.

La inspiración de base de Alonso sigue la doctrina aristotélico-tomista, pero también manifiesta un amplio conocimiento de las ciencias humanistas y renovadoras de su tiempo. Así aunque su preocupación es didáctica busca desesperadamente integrar las innovaciones filosóficas y él mismo, es un claro exponente de renovación intelectual.

Fray Alonso es pues fundamentalmente un misionero del saber. Los otros misioneros se afanaban por difundir el evangelio; pero los profesores, como Fray Alonso de la Vera Cruz, se dedicaban a difundir los estudios filosóficos y teológicos. Con esto podemos decir que es el que inspira a los nuevos pensadores mexicanos de ese entonces, hablando desde los españoles, los criollos y los mismos indígenas.

2.1.2.2. Fray Tomás de Mercado

Nació en Sevilla, España, la fecha de su nacimiento no se tiene, pero probablemente vino a la Nueva España por su oficio de comerciante. Ingresó a la Orden de los Predicadores, probablemente en 1552 y se le asignó al convento del santo Domingo de la capital. Estudió filosofía y teología en el colegio del mismo convento donde se ordenó sacerdote en 1558. Así, recién ordenado sacerdote, fue

³⁵ Cfr. *Ibid.* p. 130 -132.

nombrado lector de artes en el mismo convento. Más tarde después de varios oficios dentro de la orden regreso a España, profundizando sus estudios en la Universidad de Salamanca y Sevilla. Durante su estancia en España, publicó sus obras que eran fruto de la docencia en México, de su enseñanza de artes proviene su comentario a los *Tractatus* o *Summulae* de lógica de Pedro Hispano, su traducción y comentario de una parte del *Organon* de Aristóteles y un *Opúsculo* da argumentos selectos sobre lógica³⁶.

Con estas obras pone de relieve que en las *súmulas* sólo debe tratarse la lógica formal, de una manera bastante aproximada a lo que en la actualidad se entiende por esta disciplina. También trata de la forma lógica del raciocinio o argumentación, para lo cual examina detenidamente los términos y los enunciados. Es pues un análisis de la argumentación formalmente valida, que toma en cuenta la estructuración de los elementos, para lograr esa forma o estructura lógica.

2.1.2.3. Antonio Rubio

Nació en la Villa de Rueda, cerca de Medina del Campo, en 1548. Pasó después a Alcalá, y en la Universidad Complutense cursa tres años de filosofía, al término de estos estudios ingresa con la Compañía de Jesús, en 1569, a la edad de 21 años de edad. Estando con ellos nuevamente estudia un año filosofía y otro de teología en el mismo colegio de Alcalá en donde había ingresado³⁷.

Es enviado a México en 1576 para enseñar filosofía y teología en el Colegio de San Pedro y San Pablo. En octubre de 1577 comenzó a leer su curso de filosofía, posteriormente cambio su cátedra por la de teología en 1580. Dado que tenía mucho prestigio se le encargó la elaboración de un *Curso de filosofía* por lo que comenzó a elaborarlo. Debido a este prestigio, la provincia Jesuita pidió al padre general, el doctorado para Rubio, así como la licencia para que publicara su obra, que era un comentario a Santo Tomás, o más bien era un comentario a Aristóteles siguiendo muy de cerca al Alquinate.

³⁶ Cfr. *Ibid.* p. 114-115.

³⁷ Cfr. *Ibid.* p. 142.

En 1600 marchó como procurador de su provincia mexicana a Roma, que en realidad se le comisionaba para que pudiera publicar su obra filosófica en Europa, ya que eran un trabajo de 25 años en México. En 1601 recibió de la Corona española, el permiso para imprimir su lógica. En 1603 su *Curso de filosofía*, fue aprobado por una exigente comisión y se introdujo como texto obligatorio en la Universidad de Alcalá. En vista de esa nueva aceptación, y a petición de los maestros, Rubio escribió los comentarios más breves a la lógica aristotélica, para que pudiera enseñarse en menos tiempo, y así adaptarse a las costumbres complutenses; dichos comentarios más breves se publicaron en 1606 con el nombre de la *Lógica Mexicana*³⁸. Rubio siguió completando su curso con la física y la psicología, pero la muerte lo sorprendió en 1615 en plena labor intelectual.

2.2. Siglo XVII

2.2.1. Antonio de Hinojosa

Fray Antonio de Hinojosa es la primera figura que descolló en la filosofía entre los dominicos del siglo XVII. Entró en la Orden en 1590, y en ella enseñó artes (Filosofía), así como teología, en el convento de Santo Domingo de México, donde lo encontramos como lector de filosofía en 1603³⁹.

Realizó estudios en la Universidad Mexicana, donde en 1606 se gradúa de maestro o doctor en teología. Su nombre se propuso, para ocupar la rectoría de la Universidad, pero por un decreto que acababa de salir no se permitía a religiosos que fueran rectores. Publicó en España un libro en 1627, titulado *Directorium decissionum regularum circa ambiguitates constiyutionum* (que trata sobre el derecho de los religiosos), con esto nos damos cuenta del desarrollo del pensamiento mexicano.

³⁸ Cfr. *Ibid.* p. 143.

³⁹ Cfr. *Ibid.* 163-164.

2.2.2. Francisco Naranjo

Fray Francisco Naranjo, muy famoso por su prodigiosa memoria y por su inteligencia, es de los que se presentan en este siglo como de los grandes. Era criollo de la ciudad de México. Ingreso a la Orden en 1604, estudio en Santo Domingo, de México; enseñó en los colegios de la Orden y luego en la Universidad, como lector de Artes (Filosofía) y luego como lector de teología⁴⁰.

En 1631 efectuó su primera oposición a cátedras, sin que se la dieran, a pesar de su ingenio. Adquirió la cátedra de Santo Tomás en 1638. Pasados los años todavía la mayoría recordaban que en sus dos oposiciones había hecho gala y presunción de su memoria, pues conocía al pie de la letra la *Suma* de Santo Tomás, así, como otras obras del mismo y otros autores. Su carrera de docente se vio cortada por su nombramiento como obispo de San Juan de Puerto Rico.

Sus manuscritos escolásticos se conservaron en el noviciado del convento de Santo Domingo de México, un tomo en folio que había escrito con el título de *Teología en Lengua Castellana*, pero algunos que juzgaron impropio que materias tan sublimes se escribieran en lengua vulgar lo retiraron de ahí, actualmente Mauricio Beuchot lo encontró en la Biblioteca Nacional de México⁴¹.

2.2.3. Juan de Rueda

De nacionalidad mexicana, se desempeñó como lector de teología, en el colegio de San Pablo, como agustino. En 1689 hizo oposición a la cátedra de artes (filosofía), obteniéndola por cuatro años, muere en 1697.

La enseñanza *sumulística* está, muy compendiada, sólo concede el espacio suficiente para aprender las nociones básicas de la lógica. Sigue el orden acostumbrado: términos, enunciados y consecuencias o silogismos. Del enunciado examina sus partes, en especial el nombre y el verbo; analiza la proposición de su cantidad y su cualidad; su oposición, equivalencia y conversión. En la lógica mayor o dialéctica trata la cuestión proemial del sujeto de la lógica que es el ente de

⁴⁰ Cfr. *Ibid.* P. 165.

⁴¹ Cfr. *Ibid.* p. 166.

razón. Accede al libro de los predicables, estudiando las cuestiones del universal y de sus cinco clases: genero, especie, diferencia, propio y accidente. Lo abre con los llamados pos-predicamentos, que son los modos de predicación, a saber, unívoco, análogo, y denominativo. De los predicamentos sólo se detiene en la cantidad, la cualidad y la relación⁴².

2.2.4. Diego Marín de Alcázar

Es el más eminente de los jesuitas. Nació en Caravaca, España, y murió en Tepotztlán en 1708. Su obra filosófica más importante es un curso de filosofía de nombre: *Triennalis philosophiae cursus*, comprende tres volúmenes. El primero es de 1667, y está dedicado a la lógica. El segundo lo dedica a la física o a la filosofía natural. El tercero contiene la metafísica, en esta se nota la presencia muy fuerte de Suarez⁴³.

Éste pensador también tiene tratados teológicos que están muy relacionados con la filosofía, ya que nos presenta, sus tratados sobre la ciencia condicionada que Dios tiene de los futuros contingentes, como sus tratados sobre los actos humanos, la voluntad y la libertad.

2.2.5. Carlos de Sigüenza y Góngora

Nació en la ciudad de México en 1645. Ya adolescente, movido por una gran religiosidad, entro en la Compañía de Jesús, para la cual emitió sus votos simples el 15 de agosto de 1662, en el celebre Colegio de Tepotztlán. Dos años después publicó un extenso poema, lleno de piedad hacia la virgen de Guadalupe, titulado *Primavera Indiana*. Consideraba auténtica su vocación de jesuita, por ello se sintió muy frustrado y tuvo siempre un monto de culpa después de que, en 1667, se le pidió que abandonara la Compañía por haberlo sorprendido en una fiesta popular fuera del convento. A pesar de ello no guardó ningún rencor, sino que siempre los trato como sus maestros. Retomó la formación sacerdotal y estudió en la Real y Pontificia Universidad de México.

⁴² Cfr. *Ibid.* 168-169.

⁴³ Cfr. *Ibid.* p. 176-178.

La actitud filosófica, desde luego asentada en una sólida formación escolástica, tiene rasgos muy marcados por la modernidad, o visto desde otro punto de vista muestra a un pensador de transición, mirando tanto al presente como al pasado y gran conocedor de las escuelas filosóficas de nueva aparición en su tiempo. Esta actitud filosófica puede comprobarse en dos vertientes principales de su obra: *la filosofía de la ciencia y la filosofía de la historia*. En ambas vertientes se nota su despegue de la escolástica y su acceso a la modernidad que protagonizaron Descartes y sus seguidores.

En la filosofía de la ciencia, tal actitud moderna se ha visto en la crítica que efectúa de *las doctrinas tradicionales*.

En cuanto a la filosofía de la historia, resalta su actitud crítica respecto a las fuentes y testimonios. Aunque es discutible, parece acercarse a la idea de cierta predicción científica en la historia o posibilidad de establecer en ella enunciados de tipo mono lógico, con los que se puede llegar a predecir el curso de los acontecimientos. Aconseja hacer la historia basados en documentos fidedignos, en un arduo trabajo de archivos. Hay que separar lo cierto, de lo dudoso, criticar hasta obtener esta distinción en los documentos, buscar el máximo de objetividad alcanzable.

2.2.6. Juana Inés de la Cruz

Su nombre es Juana Ramírez de Asbaje, nació en la alquería de San Miguel Nepantla, de la jurisdicción de Amecameca en 1651, y murió en México en 1695. Tras dejar la vida de la corte virreinal, profesó con las monjas Jerónimas en 1669; en el convento de San Jerónimo, se dedicó con gran empeño al estudio, progresando mucho en variadas disciplinas. Entre ellas se encontraba la filosofía, y en ella la siguió su afán de comprender al ser humano.

Los escritos de Juana Inés de la Cruz, nos pueden servir de punto de partida y referencia, en cuanto a su filosofía, algunos han destacado su neoplatonismo, otros su escolasticismo, otros su hermetismo, y otros han

explorado las posibles influencias de la modernidad, pero lo que ha faltado es explicar las ideas clave de la escolástica en nuestra poetisa.

En la filosofía del hombre o antropología filosófica de los escolásticos, la vertebración esta dada por la imagen del microcosmos, que, por lo demás, era una idea mística perceptible en las meditaciones religiosas y teológicas. Se sabe que escribió una lógica en latín, esto nos deja muy claro el gran amor que tuvo por la filosofía escolástica.

Juana Inés de la Cruz, tuvo que pasar por muchas dificultades para poder dedicarse al estudio. Ya que cuando sus superiores le recomendaban que dejara de estudiar por razones de su estado o de salud, no atendía a sus sugerencias y con mayor razón lo hacia. Aún de las cosas más sencillas sacaba enseñanzas, como lo narra a sor Filotea, al referirse que descubría numerosos secretos naturales cuando guisaba.

De su aprecio por las ciencias filosóficas da testimonio el lugar que les otorga, como indispensables para el estudio de la Sagrada Teología, que en realidad eso era lo que ella quería lograr o profundizar.

Hay otro poema que tiene gran contenido filosófico y al que se ha prestado poca atención. Se trata de un romance que figura en un grupo denominado por Méndez Plancarte *Romances filosóficos y amorosos* que es el único que propiamente merece llamarse filosófico⁴⁴. Parece que sólo explaya su desengaño frente a la facultad que tiene el hombre de abarcar con su saber todas las cosas. Sin embargo no se puede ver en este poema un manifiesto escéptico pirrónico, ni una duda metódica de plano cartesiano. Tal vez un acercamiento a ellos, pero desde la tradición misma de la escuela.

⁴⁴ Cfr. *Ibid.* p. 203.

2.3. Siglo XVIII

2.3.1. Diego José Abad

Abad nació en Jiquilpan, Michoacán, en 1727. Entró en 1738 en el Colegio de San Idelfonso, de México. En 1741 ingresó a la Compañía en Tepotzotlan. Repitió la filosofía de en San Idelfonso, de Puebla, donde conoció a Campoy. En 1748 pasó al Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo, de la capital, a estudiar teología. Después enseñó gramática en Zacatecas, allí escribió el rasgo épico descriptivo de la fabrica y grandeza del templo de la Compañía de Jesús en Zacatecas.

Fue ordenado en 1751, y en 1754 se le llamó al Colegio Máximo a enseñar filosofía, en 1767 fue desterrado, junto con los demás jesuitas, y marchó a Ferrara, Italia.

Es el más profundo de los jesuitas; su curso fue muy influyente, es bastante completo y se ven por todas partes las influencias modernas. Este curso que ya no lleva el nombre de *Cursus Philosophicus*, sino simplemente el de *Philosophia*, aparece en un manuscrito del Colegio de San Pedro y San Pablo de México, cuyo contenido se enseñó desde 1754 hasta 1756. Comprende la lógica, la física, y la metafísica. Es el primer intento de asimilar las ideas modernas⁴⁵.

En la lógica toma en cuenta Caramuel, Carleton, Descartes y los cartesianos. En física menciona a los modernos en general, y dice que trataran de aquello en lo que coinciden con los escolásticos; adopta una actitud ecléctica.

2.3.2. Francisco Javier Clavijero

Nació el 9 de septiembre de 1732 en el puerto de Veracruz. Desde temprana edad, su padre lo inició en el saber; 1741 entró en el Colegio de San Jerónimo en Puebla y después en el de San Ignacio de esa misma ciudad, los dos de la Compañía.

⁴⁵ Cfr. *Ibid.* p. 226-227.

Hizo su opción vocacional e ingresó en el noviciado jesuita el 13 de febrero de 1744; después profesó en la Compañía de Jesús en 1749, a los 18 años. En 1750 comenzó los estudios sacerdotales según las costumbre de su institución en ese entonces: humanidades, filosofía y teología. Además de los idiomas clásicos y modernos, llegó a saber *náhuatl* y *mixteco*. Y el padre Rafael Campoy lo inició en los códices mexicanos que Sigüenza y Góngora habían legado a la Compañía de Jesús.

En este acervo de la filosofía tradicional, Clavijero trata de integrar a los modernos, como dice Maneiro, desde Bacon y Descartes hasta Franklin⁴⁶. Tanto las ideas filosóficas como los avances científicos de los modernos se hallan presentes en su síntesis: *Física Particular*, en esta nos expone varias tesis de Descartes como: que el universo es indefinido e indeterminado; que el cielo empíreo no es el límite del mundo; que la luz cenicienta de la luna proviene de los rayos del sol reflejados desde la tierra; nos da sus opiniones sobre las figura de las partículas del agua; sobre el magnetismo; sobre el alma de los animales; sobre la naturaleza y las funciones del corazón; sobre la unión del alma con el cuerpo y sus residencia en la glándula pineal; sobre las sensaciones externas e internas y su subjetividad⁴⁷, entre otras cosas de forma que su filosofía es muy vasta para comprender ese esfuerzo de unir los dos pesamientos, por esta razón podemos decir que Clavijero es en todo un ecléctico.

Pero cabe decir que aún con toda su filosofía, tiene algunas fallas ya que intenta seguir formalmente la metodología escolástica, que es muy rigurosa en su argumentación, las más de las veces adopta el método de exponer simplemente la eficacia de los avances científicos modernos, sin dar un suficiente apoyo argumentativo teórico.

2.3.3. Juan Benito Díaz de Gamarra y Dávalos

Nació en Zamora, Michoacán, el 21 de marzo de 1745, estudió humanidades en el Colegio de San Idelfonso, de México. Posteriormente realiza

⁴⁶ Cfr. *Ibid.* p. 232.

⁴⁷ Cfr. *Ibid.* p. 232.

en el Colegio de San Miguel el Grande los estudios de la carrera sacerdotal para la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri, a la que ingresa el 15 de noviembre de 1764⁴⁸.

Siendo sacerdote desempeña la docencia filosófica en el Colegio de San Miguel, a cargo del Oratorio, alcanzando así el puesto de Rector y posteriormente el cargo de secretario de estudios del mismo Colegio.

La obra principal de Gamarra en el terreno filosófico la constituyen: *Elementa Recentioris Philosophiae*, en esta obra presenta una disposición y elaboración moderna de los temas, que se acercan a la de Wolff; además *la historia de la filosofía, Lógica, Metafísica, La Ontología, Psicología, y Teología Natural*; también trata la *Ética, Geometría y la Física*. Con esto queda claro que Gamarra tenía una clara visión del desarrollo de la filosofía de su tiempo.

2.4. Siglo XIX

En este siglo, trataremos muy poco en cuanto a los pensadores ya que en 1810 estalla la guerra de independencia dando por terminada la época del virreinato y comenzando la República Mexicana.

Los jesuitas estaban en el exilio, pero ya desde un poco antes de su expulsión habían influido con sus ideas a los forjadores de la Independencia Nacional. Además estos aún en el exilio seguían forjando la Independencia de su país México⁴⁹.

En tierras mexicanas seguían desarrollando el pensamiento pero no tan fuerte como en los siglos pasados ya que las circunstancias políticas no lo permitían, mencionaremos algunos principalmente de las Órdenes que estaban aún en estas tierras, tal es el caso de la Orden de los Frailes Menores, uno de los grandes representantes es, el padre Calvo Duran como pensador notable en esta parte del siglo. En 1802 redactó unos *Elementos de filosofía* con algún tratamiento

⁴⁸ Cfr. *Ibid.* p. 243.

⁴⁹ Cfr. *Ibid.* p. 257.

de leyes. Estos escritos estaban en la Biblioteca de la Universidad de San Luis Potosí.

En la Orden de los Predicadores descuella fray Servando Teresa de Mier. Este era originario de Monterrey, del Nuevo Reino de León, de la Nueva España, en el año 1763. Aprendió las primeras letras en esa ciudad y después marchó a México. Allí ingresó en la Orden, y tomó los hábitos de dominico en 1780, en el convento Real de Santo Domingo. Al terminar el noviciado se trasladó a estudiar filosofía y teología. Después de obtener el grado fue lector y enseguida maestro de los estudiantes del colegio de Santo Domingo. Su carrera docente se interrumpió por el famoso sermón que predicó en 1794, sobre la Virgen de Guadalupe, que fue interpretado como una agresión política al gobierno. Esto le valió el destierro, numerosas persecuciones y lo inclinó a la participación tan directa que tuvo en la lucha de Independencia.

Podemos considerar a fray Servando filósofo por dos razones: la primera es que después de haber estudiado la filosofía y la teología al grado de doctorarse en teología, pasó al convento de Santo Domingo a enseñar como lector de filosofía, luego se desempeñó en la Universidad, algo de esta experiencia en la docencia la podemos encontrar en sus escritos; la segunda, es que siendo un notable orador y escritor, puso su pluma al servicio de la causa Independentista de México, tratando de iluminar teóricamente algunas de las acciones que configuraron la nueva dimensión política del país.

2.5 Siglo XX

2.5.1. Antonio Caso

Nació en la ciudad de México el 19 de diciembre de 1883. Su padre fue positivista y liberal; su madre, en cambio, era profundamente católica. La madre

católica fue un factor determinante en la actitud y perseverancia religiosa de Caso⁵⁰.

Caso fue muy estudioso, autodidacta en gran parte, erudito, elegante en su persona y en su oratoria. Desde joven, en 1906, empezó su actuación pública como intelectual destacado y en la cátedra de historia que ganó por oposición sustituyendo a Justo Sierra, se manifestó como conocedor de las modernas corrientes del pensamiento de la época.

Caso y *el ateneo de la juventud*, en la biblioteca de Caso se formó un cenáculo del saber, en el se reunían: Vasconcelos, Reyes, Henríquez Ureña. Estos se reunían para leer a todos los filósofos a quienes había condenado el positivismo⁵¹. El grupo posteriormente creció con: Alfonso Cravioto, Nemesio G. Naranjo, Rafael López, Julio Torri; fundaron la revista *Moderna* en 1906 y posteriormente una sociedad de conferencias, la cual organizó sesiones periódicas en el Casino de Santa María. Ahí Antonio Caso disertó sobre *La influencia de Nietzsche en el pensamiento moderno*. Esta sociedad pasó a ser el renombrado *Ateneo de la Juventud*⁵², al que se incorporaron: Martín Luis Guzmán, Carlos González Peña, Jesús Urueta, Luis G. Urbina, Enrique González Martínez, Alfonso Piedad, Abel G. Salazar, y María Enriqueta de Pereyra.

La obra del *ateneo*, dice Samuel Ramos, fue en su totalidad una sacudida que vino a interrumpir la calma somnolienta en el mundo intelectual de México. Propagó nuevas ideas despertó curiosidades e inquietudes y amplificó la visión que aquí se tenía en los problemas de la cultura. Mediante su filosofía vino a contrarrestar el influjo creciente del utilitarismo, inculcando en la juventud el sentido de los valores del espíritu⁵³.

⁵⁰ Cfr. CASTRO EUSEBIO, *Vida y trama filosófica en la U.N.A.M. (1940-1960)*, Mesa redonda de filosofía e Hiperión, México, 1989, p. 10.

⁵¹ Cfr. *Ibidem*. p. 10.

⁵² Cfr. VILLEGAS ABELARDO, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, ed. Fondo de cultura económica, México, 1993, p. 36-37.

⁵³ Cfr. CASTRO EUSEBIO, *Op. Cit.* p. 11.

Antonio Caso pues se convierte en un hombre que alienta el desarrollo del pensamiento mexicano y latinoamericano, ya que cuando estuvo en el magisterio motivo a sus alumnos a desarrollar su pensamiento, tal es el caso de Samuel Ramos, Eduardo García Máynez, Oswaldo Robles, Adalberto García de Mendoza, Guillermo Héctor Rodríguez, Paula Gómez Alonso, Francisco Larroyo, Miguel Ángel Ceballos, L. Garrido, y muchos más⁵⁴.

2.5.2. José Vasconcelos

Nació en Oaxaca el 27 de febrero de 1882. Su familia emigró cuando tenía la edad de dos años a Piedras Negras, allí permaneció siete años. Las impresiones que le quedaron al asistir a la escuela de Eagle Pass, debieron influenciar mucho su vida ya que la confrontación racial, los choques entre *gringos* y *mexicanos*; la sensación del poder norteamericano y la debilidad del mexicano; la mejor organización de la escuela norteamericana. Todo esto lo llevó a que no aceptara la beca que le ofrecían para que continuara estudiando en la Universidad de Austin⁵⁵.

*Dejé pasar la oportunidad de convertirme en un filósofo yankee, dice Vasconcelos en sus memorias. Desde los diez años su dedicación a la lectura era notable. Era evidente que estaba yo llamado a manejar ideas. Sería uno a quien se consulta y se sigue*⁵⁶.

Después de Texas, y pasando por la ciudad de México llega a Toluca en cuyo Instituto estudia por poco tiempo. En 1896 va con su familia a Campeche y ahí ingresa al Instituto. Nuevamente va a la ciudad de México y estudia en la Escuela Nacional Preparatoria, de la cual será en años más tarde el director. Su vocación, dice Vasconcelos era el de ser filósofo, pero el sistema *compteano* que predominaba en la preparatoria no daba lugar para la filosofía.

Vasconcelos, hubiera querido dedicarse más a las ciencias. Este interés lo mantuvo encendido a tal grado que afirma que la base o fundamento de su

⁵⁴ Cfr. *Ibidem*. p. 28.

⁵⁵ Cfr. *Ibid*. p. 34.

⁵⁶ Cfr. *Ibid*. p. 34.

filosofía está en las ciencias. En su célebre conferencia organizada por el *ateneo* en 1909, ataca al positivismo valiéndose de los resultados de las ciencias, y encontrando como realidad básica la energía. Analiza al positivismo el problema desde el punto de vista cosmológico y psicológico, del conocimiento y sus valores. A la vez que recha al positivismo ampliando la experiencia, reduciendo la función de la razón e introduciendo la intuición, es así que le da un bosquejo a su filosofía.

En cuanto a su filosofía, Vasconcelos afirma que posee una estructura o sistema de disciplinas filosóficas: su punto de partida es el Monismo estético (1918), y Pitágoras o teoría del ritmo (1921); sigue por la revulsión de la energía y sus saltos fundan la realidad, sus niveles y estructuras, desde el átomo hasta las constelaciones; viene después la ética (1932) en donde se exalta la voluntad obsesada de motivos éticos; en la estética habla de la facultada imaginativa que transforma el sistema material, en sistema psicológico⁵⁷.

Por encima de la cantidad, Vasconcelos exalta la cualidad; por encima de la razón, la intuición; por encima del análisis, la síntesis; por encima de lo homogéneo, la heterogeneidad.

Éste filósofo, es el primero que se plantea el sentido de la raza o la importancia que tiene el identificarnos con un país, para defender su cultura, lo podemos entender en su obra *La Raza Cósmica*, esta obra la escribió en 1925, después de su notable gestión en la Secretaria de Educación. Aún no teniendo claro o precisas las ideas, éste comenzó a idear signos que le ayudaran a comprender lo que trataba de plasmar y los signos son los siguientes: se conformaba una construcción renacentista española, de dos patios, con arquerías y pasarelas; en los tableros de los cuatro ángulos del patio interior labraron alegorías de España, de México, de Grecia y la India, las cuatro civilizaciones particulares que más tienen que contribuir a la formación de la América Latina. En seguida debajo de estas cuatro categorías, debían levantarse cuatro estatuas de piedra de las cuatro razas contemporáneas: la blanca, la roja, la negra, y la

⁵⁷ Cfr. *Ibid.* p. 36-37.

amarilla, para indicar que la América es hogar de todas y de todas necesita. Finalmente en el centro debía erigirse un monumento que en alguna forma simbolizara la ley de los tres estados: el material, el inteligente y el estático. Todo para indicar que, mediante el ejercicio de la triple ley, llegaremos en América, antes que en parte alguna del globo, a la creación de una raza hecha con el tesoro de todas las anteriores, la raza final, sería la *Raza Cósmica*.

En otras palabras Vasconcelos, proponía que las distintas razas del mundo tienden a mezclarse cada vez más, hasta formar un nuevo tipo humano, compuesto con la selección de cada uno de los pueblos.

Con esto queda claro que la filosofía mexicana, ya tenía presencia en el desarrollo de la filosofía en el mundo, pero las circunstancias que le aquejaron en el siglo XX, la detuvieron tratando ahora de imitar a los demás pensamientos, principalmente el europeo. Vasconcelos, deja claro lo que será el nuevo camino para una identificación como pueblo, y se necesita redescubrir su ser, en el mundo actual, para poder responder más claramente a sus necesidades y lograr así un desarrollo para el bien común.

Todo este capítulo ha tenido por finalidad comprobar que hasta antes de la Independencia de México, no había ningún problema para pensar a la altura de todos los pensamientos que hasta ese momento existían, dejando la puerta abierta para lograr un claro desarrollo de nuestro pensamiento mexicano, de forma que el desarrollo de este trabajo se centra principalmente en el siglo XX, teniendo como base el pensamiento de la Colonia y de los siglos posterior a la Independencia de México. Por esta razón, nos centraremos en la figura de Samuel Ramos, en el capítulo posterior.

3. SAMUEL RAMOS

En este capítulo trataremos de profundizar en la persona de Samuel Ramos, así como en su pensamiento y la gran aportación que ha hecho para la identificación del mexicano. También, la problemática que hasta este momento le ha tocado vivir en el desarrollo del pensamiento contemporáneo.

Pero, la principal finalidad será el descubrir si se puede hablar de una Nacionalidad Mexicana o de una Nacionalidad en proceso de identificación, presentando desde luego lo que este filósofo propone, para superar el estancamiento en que se encuentra nuestra Nación Mexicana.

3.1. Vida

Nació en Zitácuaro, Michoacán, el 8 de junio de 1897⁵⁸. De su padre Samuel Ramos Cortes, médico de profesión, recibió las nociones de enseñanza primaria acompañada de lectura de los clásicos, y elevadas normas de conducta. Siendo adolescente su familia se trasladó a la ciudad de Morelia, en donde el niño Samuel terminó la educación primaria e ingresó en 1908, al Colegio Primitivo y Nacional de Hidalgo, fundado por Don Vasco de Quiroga. En este plantel la educación preparatoria seguía la orientación positivista. Los contactos de Ramos con Francisco Aranda, que era un ex-seminarista que hacía gala de conocimientos de gramática, latín, y filosofía escolástica, puso en él las cimientos de las humanidades y de la filosofía⁵⁹. Su interés por la filosofía se acrecentó por las lecciones del maestro José Torres, de pensamiento positivista y contrario a Caso, con lo cual Torres infundió en Ramos un pensamiento anti-casista, que se reflejará en su pensamiento posteriormente.

⁵⁸ Cfr. *Ibid.* p. 83.

⁵⁹ Cfr. *Ibid.* p. 83.

Por el antecedente de que su padre era médico, Ramos no tenía mucho que elegir, e ingresó a la escuela de Medicina en Michoacán, muerto su padre se trasladó a la ciudad de México para ingresar a la Escuela Médico Militar. Ahí fundó una revista científica en la que escribía sobre temas meramente de medicina. Quizá por el hecho de haber estado en una escuela militar, adquirió un temple pausado, medido, de orden, el esfuerzo cotidiano que más tarde recomendaría al mexicano, así como la llaneza, la claridad y el rigor de sus escritos filosóficos posteriores. Pero Samuel, reconoció que fue Antonio Caso, con sus brillantes exposiciones filosóficas quien, lo animó abandonar la medicina y abrazar definitivamente la filosofía⁶⁰.

Ramos tuvo otro contacto con la filosofía, pero en este momento con Vasconcelos, quien en 1920, fue nombrado Ministro de Educación, invitando a Ramos a colaborar con él. Con este tuvo la oportunidad de recibir directamente el impacto y la atracción de Vasconcelos y otras personas brillantes y entusiasmadas por el pensamiento vasconceliano⁶¹.

3.2. La aportación de Ramos

Es conveniente señalar la ubicación, la importancia y la aportación de Ramos, después de la generación del *ateneo* y sus figuras principales: Caso, Vasconcelos, Reyes, Henríquez Ureña y otros.

Ramos aparece, junto con Romano Muñoz, como el filósofo del grupo llamado *los contemporáneos*, en donde aparecen: Novo, Goroztieta, Cuesta, Pellicer y otros. Esta es una generación intelectual que comenzó a actuar públicamente entre 1925 y 1930 ya que se sentían inconformes con el romanticismo filosófico de Caso y Vasconcelos⁶². Después de una revisión crítica de sus doctrinas, encontraban infundido el anti-intelectualismo, pero tampoco se quería volver al intelectualismo clásico. En esta perplejidad comienzan a llegar las obras de Ortega y Gasset, y en él primero de ellos encuentran la solución al

⁶⁰ Cfr. *Ibid.* p. 83.

⁶¹ Cfr. *Ibid.* p. 83.

⁶² Cfr. *Ibid.* p. 84.

conflicto, en la doctrina de la razón vital. Por otra parte a causa de la Revolución se había hecho un cambio espiritual que, iniciado por el año de 1915, se había ido aclarando en las conciencias y podía definirse en estos términos: México había sido descubierto⁶³.

Era pues, un movimiento nacionalista que se extendía poco a poco en la cultura mexicana. En la poesía con López Velarde, en la pintura con Diego Rivera, en la novela con Mariano Azuela, el mismo Vasconcelos había hablado desde su ministerio de educación, de formar una cultura propia y fomentaba todos los intentos que se emprendían en esta dirección. Por tanto, la filosofía parecía no caber dentro de este cuadro inicial del nacionalismo, porque ella ha pretendido siempre colocarse en un punto de vista universal humano, rebelde a las determinaciones concretas del espacio y del tiempo, es decir, a la historia.

Así como Caso y Vasconcelos criticaron a su antecedente, el positivismo, y no sólo al positivismo sino también a otras corrientes filosóficas y científicas contemporáneas, lo cual constituyó la *pars construens*, y después teorizaron ampliamente sobre el conocimiento mismo, sus métodos y los vastos temas tradicionales y contemporáneos; así Ramos emprendió la crítica de los inmediatos anteriores, en especial de Caso, y trato de enfocar, con otro criterio cognoscitivo, los temas de su tiempo.

En Ramos también se destacan y se distinguen los siguientes aspectos: la crítica del modo y del estilo de filosofar de Caso en especial del romanticismo y del anti-intelectualismo de Caso y de Vasconcelos ; toma en cuenta el movimiento nacionalista que se extendía en la cultura mexicana, y prosigue la ruta de Vasconcelos, quien hablaba de formar una cultura propia; le corresponde al nuevo cuadro ideal del nacionalismo, abandonar, en cuanto a la filosofía, el punto de vista universal humano y tener en cuenta las determinaciones concretas del espacio y del tiempo, es decir, la historia, según había mostrado Ortega y Gasset en cuanto a la historicidad de la filosofía en: *el tema de nuestro tiempo*. Con estas ideas y con otras que había expuesto Ortega en las *Meditaciones del Quijote*, esta

⁶³ Cfr. *Ibid.* p. 84.

generación de intelectuales mexicanos encontraban la justificación epistemológica de una filosofía nacional.

Ramos al tener estos conocimientos, critica a Antonio Caso, ya que desde sus lecciones positivistas que recibió de su maestro Torres, traía una carga de energía contenida, carga que ante el anti-positivismo de Caso, permaneció oculto durante el tiempo en que Ramos escuchaba con asombro las lecciones excelentes de Caso, envueltas en la elocuencia, en el gesto y la mímica. Para lograr salir de ese arrobamiento y de la introversa fueron decisivas las lecturas de la revista de *Occidente* y de las obras de otras grandes figuras como: Spengler, Scheler, Husserl, Bretano, Rickert, Dilthey, Ortega, Adler, de estos dos últimos se servirá más adelante para sus nuevas perspectivas y reflexiones sobre la circunstancia mexicana, sobre el perfil del hombre y la cultura en México⁶⁴.

En sus diferentes escritos Ramos expone lo negativo y lo positivo de Caso, por ejemplo su crítica al positivismo, la instauración de la Historia de la filosofía que el positivismo había negado, usar la intuición de Bergson. En su exposición daba a cada sistema que iba presentando su tono característico, y con su habilidad, sabía vestir el traje de todos los filósofos.

3.3. El perfil del hombre y de la cultura en México

Hemos llegado a la obra en la que me inspire para realizar esta investigación sobre el ser de lo mexicano, pero, adentremos a conocer lo que propone este filósofo, para comprender la mexicanidad de nuestro tiempo.

La cultura y el modo de ser del mexicano, fueron el objeto de reflexión histórica, psicológica y filosófica en la obra: *El perfil del hombre y de la cultura en México*⁶⁵.

Ramos plantea el problema ¿Cómo es la cultura mexicana, en el supuesto de que exista? Ahora, ¿Cómo sería dicha cultura, en caso de existir? Surge que

⁶⁴ Cfr, *ibid.* p. 86.

⁶⁵ Cfr. RAMOS SAMUEL, *El perfil del hombre y la cultura en México*, ed. Planeta Mexicana, S.A. de C.V. México D.F. Quincuagésima reimpresión, 2008.

nuestra cultura ha sido derivada de la imitación de Europa⁶⁶; no cuajada aquí, auténticamente, por las minorías intelectuales y por el pueblo. Los primeros desde la Independencia, ponían especial cuidado en Europa. Las razones el sentimiento de inferioridad⁶⁷ arraigado en nuestra raza desde la Conquista y la Colonia, así como por la inestabilidad social y política, porque la vida externa de los intelectuales está a merced de la anarquía y la guerra civil en el siglo XIX; no es posible, ni el sosiego, ni la continuidad en el esfuerzo⁶⁸. La cultura era una cultura derivada por imitación, por el mimetismo mexicano. Así se emitió la Constitución de los Estados Unidos, la arquitectura francesa en la época porfiriana, de todo esto viene la denigración mexicana del descastamiento espiritual e intelectual.

Es hasta en segundo decenio del siglo XIX, pero, por la decadencia de la primera Guerra Mundial en Europa, y por el juco de Spengler en su obra: *la decadencia de Occidente*, cambia la valoración y la orientación en México. Ahora el mexicano se interesa por su propia vida y el ambiente inmediato que lo rodea. Descubre en su país valores que antes no había visto. Aflora un sentimiento nacional, una voluntad de conocerse así mismo, un movimiento de introspección nacional⁶⁹.

Algunos cayeron en el error de dar la espalda a Europa por resentimiento, fomentando un nacionalismo vacío. Se exaltó lo pintoresco como esencia de lo mexicano, por ejemplo: el paisaje con sus montañas y sus cactus, los indígenas con su traje de manta, la china y el charro, la leyenda de ser unos salvajes, un México de exportación tan falso como la España de pandereta⁷⁰.

Este filósofo pretende alcanzar el punto medio entre estos polos tan extremos, es decir, forjar una cultura de primera mano, original, sería querer anular la historia universal; es decir, pretendía reinventar de nuevo todo el proceso de la cultura, comenzando por la era neolítica, cosa que sería imposible. Surge

⁶⁶ Cfr. *Ibid.* p. 19.

⁶⁷ Cfr. *Ibid.* p. 20.

⁶⁸ Cfr. CASTRO EUSEBIO, *Vida y trama filosófica*, Op. Cit. p. 90.

⁶⁹ Cfr. *Ibidem.* p. 90.

⁷⁰ Cfr. *Ibid.* p. 91.

una pregunta ¿será posible comenzar de nuevo como con tabula raza? Sería imposible. Considero que la única forma sería adaptar lo que ya se tiene y comenzar de ahí, pero, no desechando lo que ya tenemos, desde luego que tampoco por imitación, sino por asimilación y si así, se hiciera, lo que resultaría sería una cultura *Criolla*, es decir, la cultura universal hecha nuestra.

No se sabe hasta que punto se puede hablar de asimilación de la cultura, si, remontándonos a nuestro origen histórico, advertimos que nuestra raza tiene la sangre de europeos que vinieron a América trayendo consigo la cultura de ultramar. Es verdad que hubo un mestizaje, pero no de culturas, pues al ponerse en contacto los conquistadores con los indígenas, la cultura de estos quedó destruida⁷¹.

En el desarrollo de la cultura en América debemos distinguir dos etapas: la primera la trasplatación y la segunda de asimilación, claro esta que en los distintos países la cultura se ha germinado de forma distinta desde la asimilación de lo más antiguo, como la fusión de lo antiguo con lo nuevo, dando un tinte especial de crecimiento y asimilación.

Ahora es importante definir lo que se entiende por cultura, y esta no es solamente las sobras de la pura actividad espiritual desinteresada de la realidad, sino también otras formas de la acción que están inspiradas por el espíritu⁷². Desde este punto de vista, la vida mexicana, a partir de la época colonial, tiende a encausarse dentro de formas cultas traídas de Europa. Los vehículos más poderosos de esta trasplatación fueron dos: el idioma y la religión. Fueron estos los dos objetivos fundamentales de la educación emprendida por los misioneros españoles, siendo así la conquista espiritual de México.

Esta obra fue seguramente facilitada por cierta receptividad de la raza aborígen, que era tan religiosa como el hombre blanco que venia a dominarla. Era

⁷¹ Cfr. RAMOS SAMUEL, *El perfil del hombre y la cultura en México*, op. Cit. p. 28.

⁷² Cfr. *Ibid.* p. 29.

un terreno muy bien preparado para que la semilla cristiana prendiera en el Nuevo Mundo⁷³.

Ramos quería con esto, que los valores occidentales encarnaran en la existencia mexicana; que nuestro proceso histórico asimilara las formas de vida europea, pero, ¿en dónde surgiría esto? Ramos propone que sea en la provincia, que conserva en su espíritu, como en la cara de sus mujeres o en la arquitectura de sus ciudades, el perfil europeo integrado ya al paisaje de México. Y en la clase media es la que sostiene esa cultura, por eso, será el eje de la historia nacional ya que en esta clase los conceptos de familia, religión, moral, amor, etc. conservan el ser europeo. Nuestra historia se ha desarrollado pues, en marcos europeos, lo que ha faltado es sabiduría para desenvolver ese espíritu europeo en armonía con las condiciones nuevas en que se encuentra colocado. Se debe reunir lo específico del carácter nacional y la universalidad de los valores; ascender nuestra vida propia, sin miedo de acercarla al plano de las formas universales. Ni cultura universal sin raíces en México, ni mexicanismo pintoresco, sin universalidad⁷⁴.

De lo que se ha expuesto hasta este momento, sobre la cultura criolla que propone Ramos, se podrían sacar rasgos o características propias de una cultura mexicana o un hilo conductor para lograr esa identificación como país con una cultura ya bien definida.

Ahora bien mientras no se defina su modo de ser, sus deseos, sus capacidades, su vocación histórica, cualquier empresa de renovación en sentido nacionalista será una obra ciega destinada al fracaso. Se necesita un conocimiento científico del alma mexicana. Debido a la falta de datos ciertos sobre nuestra alma, hemos carecido de puntos de referencia para ordenar la visión de la cosas desde una perspectiva mexicana, ya que es en el hombre, donde radica el principio y el fin de la cultura⁷⁵.

⁷³ Cfr. *Ibid.* p. 29.

⁷⁴ Cfr. CASTRO EUSEBIO, *Vida y trama filosófica*, Op.cit. p. 92.

⁷⁵ Cfr. *Ibidem.* p. 92.

3.3.1. El Psicoanálisis del mexicano

Ramos, quiso proceder desde la raíz, estudiando las condiciones de posibilidad de una genuina cultura mexicana. Por esta razón el análisis del alma mexicana, sus defectos, sus desequilibrios y la descripción de su carácter.

Ahora bien los rasgos que podemos apreciar en el estudio del psicoanálisis, o como nos lo presenta Ramos, es el siguiente:

3.3.1.1. El pelado

En un primer lugar tenemos *El pelado*: es un individuo que lleva su alma al descubierto, sin que nada esconda en sus más íntimos resortes. Ostenta cínicamente ciertos impulsos elementales que otros hombres procuran disimular. El *pelado* pertenece a una fauna social de categoría ínfima y representa el desecho humano de la gran ciudad. En la jerarquía económica es menos que el proletario y en la intelectual un primitivo. La vida le ha sido hostil por todos lados, y su actitud ante ella es de un negro resentimiento. Sus explosiones son verbales y tienen como tema la afirmación de sí mismo, en un lenguaje grosero y agresivo. Es un animal que se entrega a pantomimas de ferocidad para asustar a los demás, haciendo pensar que es más fuerte y decidido. Tales reacciones son un desquite ilusorio de su situación real en la vida, que es la de un cero a la izquierda. Toda circunstancia que pueda hacer resaltar el sentimiento de menor valía, provocará una reacción violenta del individuo con la mira de sobre-ponerse a la depresión. De aquí una constante irritabilidad que lo hace reñir con los demás por el motivo mas insignificante. El *pelado* busca la riña como un excitante para elevar el tono de su yo deprimido. Es como un náufrago que se agita en la nada y descubre de improviso una tabla de salvación. El *pelado* abunda en ilusiones sexuales que revelan una obsesión fálica, nacida para considerar el órgano sexual como símbolo de la fuerza masculina. En sus combates verbales atribuye al adversario una femineidad imaginaria, reservando para sí el papel masculino. Con este lenguaje pretende afirmar su superioridad sobre el contrincante.

No debemos dejarnos engañar por las apariencias. El *pelado* no es un hombre fuerte ni valiente, la fisionomía que nos muestra es falsa. Se trata de un camuflaje, para despistar a él y a los que lo rodean. Puede establecerse que mientras las manifestaciones de valentía y de fuerza son mayores, mayor es la debilidad que se quiere cubrir. Por más que con esta ilusión el *pelado* se engañe a sí mismo, mientras su debilidad esté presente, amenazando traicionarlo, no puede estar seguro de su fuerza. Vive en un continuo temor de ser descubierto, desconfiado de sí mismo, y por ello su percepción se hace anormal; imagina que el recién llegado es su enemigo y desconfía de todo hombre que se le acerca⁷⁶. Es clara la postura de Samuel al compartirnos esta primera parte de psicoanálisis del alma mexicana, y es que, es tan real en el México contemporáneo, que la mayoría de la sociedad es el lenguaje que utiliza para su comunicación.

3.3.1.2. El mexicano de la ciudad

El segundo lugar está *El mexicano de la ciudad*⁷⁷: es claro que su psicología difiere de la del campesino, no sólo por el género de vida que éste lleva, sino porque casi siempre en México pertenece a la raza indígena. El grupo activo es el otro, el de los mestizos y los blancos que viven en la ciudad. Es de suponer que el indio ha influido en el alma del otro grupo mexicano, desde luego porque ha mezclado su sangre con éste. Pero su influencia social se reduce al mero hecho de su presencia. La nota del carácter mexicano que más resalta a primera vista, es la desconfianza. Tal actitud es previa a todo contacto con el hombre y las cosas. Se presenta habiendo o no habiendo fundamento. Se trata de una desconfianza que emana desde lo más profundo de su ser. Aún cuando los hechos no lo justifiquen, no hay nada en el universo que el mexicano no vea y juzgue a través de su desconfianza. El mexicano considera que las ideas no tienen sentido y las llama despectivamente teorías; juzga inútil el conocimiento de los principios científicos. Pero como hombre de acción es torpe, y al fin no da crédito a la eficacia de los hechos. No tiene ninguna religión, ni profesa ningún credo social o político. Niega todo sin ninguna razón, porque él es la negación

⁷⁶ Cfr. RAMOS SAMUEL, Op. Cit. p. 54-57.

⁷⁷ Cfr. Ibidem. p. 58-59.

personificada. En una vida circunscrita al presente, no puede funcionar más que el instinto. La reflexión inteligente sólo puede intervenir cuando podemos hacer un alto en nuestra actividad. Es imposible pensar y obrar al mismo tiempo. El pensamiento supone que somos capaces de esperar, y quien espera, está admitiendo el futuro. Es evidente que una vida sin futuro no puede tener norma. Así, la vida mexicana está a merced de los vientos que soplan, caminando a la deriva. Los hombres viven a la buena de Dios. Es natural que sin disciplina ni organización, la sociedad mexicana sea un caos en el que los individuos gravitan al azar como átomos dispersos.

Cuando la psique humana quiere apartar de ella un sentimiento desagradable, recurre siempre a procesos de ilusión, como el que se ha descrito en el *pelado*, pero en el caso que nos ocupa, ese recurso no es de resultados satisfactorios, porque el velo que se tiende sobre la molestia que se quiere evitar no la suprime, sino solamente la hace cambiar de motivación. El mexicano tiene habitualmente un estado de ánimo que revela un malestar interior una falta de armonía consigo mismo. Es susceptible y nervioso; casi siempre esta de mal humor y es a menudo iracundo y violento. La fuerza que el mexicano se atribuye fundándose en su impulsividad, no parece falsa. Desde luego, la verdadera energía consiste en gobernar inteligentemente los impulsos y a veces en reprimirlos. El mexicano es pasional, agresivo y guerrero por debilidad; es decir, porque carece de una voluntad que controle sus movimientos.

3.3.1.3. El burgués mexicano

En tercer lugar esta *El burgués mexicano*⁷⁸, en esta última parte nos ocuparemos del grupo más inteligente y cultivado de los mexicanos que pertenecen en su mayor parte a la burguesía del país. En el fondo el mexicano burgués no difiere del mexicano proletario, salvo que, en éste último, la concurrencia de dos factores: la nacionalidad y la posición social, lo ayudan para autoafirmarse. La diferencia psíquica que separa a la clase elevada de mexicanos de la clase inferior, radica en que los primeros disimulan de modo completo su

⁷⁸ Cfr. *Ibid.* p. 62-65.

sentimiento de menor valía, porque el nexo de sus actitudes manifiestas con sus móviles inconscientes es tan indirecta y sutil, que su descubrimiento es difícil, en tanto que el *pelado* está exhibiendo con franqueza cínica el mecanismo de su psicología, y son muy sencillas las relaciones que unen en su alma lo inconsciente y lo consciente. El mexicano burgués posee más dotes y recursos intelectuales que el proletario para consumir de un modo perfecto la obra de simulación que bebe ocultarle su sentimiento de inferioridad. Esto equivale a decir que el yo ficticio construido por cada individuo es una obra tan acabada y con tal apariencia de realidad, que es casi imposible distinguirla del yo verdadero.

3.3.1.4. El complejo de inferioridad

Ocupémonos desde luego, en definir con qué elemento realiza el mexicano su obra de ficción; en otras palabras, que reacciones suscita su sentimiento de inferioridad. La operación consiste, en su forma más simple, en superponer a lo que se es, la imagen de lo que se quiere ser, y dar este deseo se limita a evitar el desprecio o la humillación, y después, en escala ascendente, encontraríamos el deseo de valer tanto como los demás, el de predominar entre ellos, y, por último la voluntad de poderío. Como el auto engaño consiste en creer que ya se es lo que se quisiera ser, en cuanto al mexicano queda satisfecho de su imagen, abandona el esfuerzo en pro de su mejoramiento afectivo. Es, pues, un hombre que pasa a través de los años sin experimentar ningún cambio. El mundo civilizado se transforma, surgen nuevas formas de vida, del arte y del pensamiento, que el mexicano procura imitar a fin de sentirse de igual altura a un hombre europeo; mas en el fondo, el mexicano de hoy es igual al de hace cien años, y se trascurre dentro de la ciudad aparentemente moderada, como la del indio en el campo.

Terminemos estas notas de psicología mexicana preguntándonos si acaso será imposible expulsar al fantasma que se aloja en el mexicano. Para ello es indispensable que cada uno practique con honradez y valentía el consejo socrático *conócete a ti mismo*. Sabemos hoy que no bastan las facultades naturales de un hombre para adquirir el autoconocimiento, sino que es preciso equiparlo con las herramientas intelectuales que ha fabricado el psicoanálisis. Cuando el hombre ya

preparado descubra lo que es, el resto de la tarea se hará por sí solo. Los fantasmas son seres nocturnos que se desvanecen con sólo exponerlo a la luz del día. Y se necesitan mexicanos que tengan el valor para sacar lo que nos ha dañado durante tanto tiempo.

Con esto queda claro, que la cultura mexicana tiene sus desventajas, y desde luego tiene que superar los vicios que a lo largo de la historia se han adquirido, Ramos nos da una idea muy concreta, sólo superando el complejo de inferioridad, el mexicano será verdaderamente un hombre, ya que desarrollará todas sus capacidades conforme a su ser.

2.3.2. La educación como solución

Ramos propone que la solución para el mexicano está en la educación y en la familia, pero, principalmente en la educación ya que el sistema educativo es el que está fallando, para superar los vicios. El sentimiento de inferioridad se encuentra en todas las razas y nacionalidades o en casos individuales más o menos numerosos, pero en México asume las proporciones de una diferencia colectiva; se siente inferior por el hecho de ser mexicano. Pero, no lo es ni orgánicamente, ni psíquicamente, ni racialmente. Por tanto, mientras no lo saque a flote este complejo seguirá haciendo mucho daño en nuestras conciencias, al grado de no adquirir la plenitud o la felicidad en su ser de mexicano.

Por lo tanto, uno de los más apremiantes objetivos que debe proponerse la educación nacional es la rectificación de ciertos vicios de carácter mexicano. La formación del carácter individual comienza en la familia y en la escuela, pero, sólo en la vida misma logra definirse y fijarse en definitiva. Sin embargo, hay orientaciones adquiridas en el medio escolar y familiar que perduran como núcleo entrono a los cuales se asentarán los rasgos de la futura personalidad. El educador carece de poder, o lo tiene muy escaso, para modificar el medio de la familia y el de la vida. Por esta razón, la escuela es un instrumento más flexible que está bajo su dominio y en el que puede organizar una acción premeditada para obtener ciertos resultados.

El sentimiento de inferioridad no se manifiesta a la consciencia el individuo tal cual es. Lo que se hace consciente son las reacciones que involuntariamente nacen para compensar aquel sentimiento, y que al establecer hábitos, van formando los rasgos del carácter. Para él y para los demás es simplemente un vanidoso, despreciativo, altanero, retraído, receloso, desconfiado u otras cosas más, sin que el mismo sujeto se dé cuenta de lo que en verdad estas reacciones significan. Ciertamente es que todas estas heterogéneas manifestaciones tienen un fondo común más o menos visible: la afirmación de la propia individualidad a costa de los demás⁷⁹. La obsesión de sí mismo, la constante atención por el propio yo, implica, como es natural, una falta correlativa de interés por los demás, una comprensión por la vida de los prójimos. En una palabra, las relaciones del carácter frente al sentimiento de inferioridad conducen todas al individualismo y lesionan en mayor o menor grado los sentimientos hacia la comunidad.

El individuo afectado por el complejo de inferioridad es un inadaptado a su mundo, porque existe una inadaptación dentro de sí mismo, un desajuste de sus funciones psíquicas que desequilibran la consciencia. Pero se comprende entonces que la inferioridad no es real, sino únicamente relativa a lo desmesurado de la ambición. Si ajustamos nuestro querer a nuestro poder, entonces el sentimiento de inferioridad no tiene porque existir⁸⁰.

Sin duda que no es fácil establecer en detalle los métodos apropiados a ese fin. Este es un asunto técnico de la competencia de pedagogos bien preparados que sean al mismo tiempo buenos psicólogos. Es indispensable que el maestro mexicano sea un poco experto en la cura de almas⁸¹. En los grados superiores de la enseñanza, el maestro tendrá que realizar una verdadera reeducación en los individuos que padezcan ya de esa inadaptación psíquica. Una de las deficiencias de la escuela mexicana que seguramente ha contribuido a conservar y aún a agravar el sentimiento de inferioridad, es la desvinculación de los estudios con la vida. Samuel Ramos dice: *para mí la educación en todos sus grados, desde la*

⁷⁹ Cfr. *Ibid.* p. 111-113.

⁸⁰ Cfr. *Ibid.* p. 113.

⁸¹ Cfr. *Ibid.* p. 113.

*escuela primaria hasta la Universidad, debe orientarse hacia lo que yo llamaría, el conocimiento de México*⁸².

Al hablar de que en nuestro país la educación debe proponerse como uno de los fines más importantes para lograr un mejor desarrollo, podría juzgarse como la repetición de una frase que ya se ha usado otras veces, lema de patriotismo o nacionalismo vacío. Pero, en realidad sucede que nunca se ha ahondado en lo que esta idea implica en toda su amplitud, y mucho menos se ha tratado de realizarla seriamente en la escuela.

Es notorio que los mexicanos al salir de la escuela o de la Universidad, saben mucho de otros países, pero, desconocen casi completamente el suyo. Esto representa una desventaja para la vida, porque muy a menudo se manifiesta una inadaptación entre los conocimientos que el individuo posee y la realidad en que va actuar. Es obvio que los que se preparan en la Universidad es con la finalidad de posteriormente trabajar en nuestro país, es lógico pues, que la educación debe prepararlos en el conocimiento del medio que será en el futuro su campo de acción. Y es que la falta de armonía entre lo que el hombre sabe y el ambiente que lo rodea es la causa de muchos fracasos en casi todos los campos de la vida de políticos, legisladores, educadores, profesionales, literatos, etc. Cuyo saber no funciona en la realidad práctica; cuando los fracasos pasan a la dimensión colectiva, agravan el sentimiento de inferioridad. Nuestra falta de sentido práctico no es, pues, sino un vicio de educación, que no tiene un sentido realista, pero que sin embargo produce hombres utopistas y románticos, destinados al desaliento y al pesimismo. El ejemplo que debíamos haber imitado de los países más cultos, es el único que no imitamos y es que allá desde la educación primaria hasta la Universidad, tiende a dar a todos los educandos el conocimiento de su país⁸³.

En todas las asignaturas que forman los programas escolares en todos los grados de la enseñanza, es posible encontrar una referencia a las correspondientes realidades del país. Primero que nada el cultivo de la lengua y la

⁸² Cfr. *Ibid.* p. 114.

⁸³ Cfr. *Ibid.* p. 114-115.

literatura deben ser una de las bases en que se asiente la cultura nacional; después, la geografía, la historia, la ciencia de la naturaleza y de la vida, las ciencias sociales, la economía, las ciencias del espíritu, la filosofía; no hay ninguna disciplina que con sus principios no tengan una aplicación al conocimiento de México⁸⁴. Con estas líneas debe promoverse la educación en nuestro país, porque sólo así lograremos una identidad propia de la mexicanidad, de forma que el camino para esta identidad ya está marcado, solamente hace falta que los encargados de la educación lo promuevan.

Con toda ésta visión que hemos presentado podemos decir que México sigue en su búsqueda de identidad hasta este momento, al menos así lo percibimos desde el pensamiento de Samuel Ramos. Por lo que en un primer momento de nuestro trabajo, podemos afirmar, que el mexicano sigue como el niño, en un proceso de desarrollo y maduración, dejando la puerta abierta para que se le ayude, se le cuide, mientras crece y llega a su plenitud como ser humano.

Ahora bien, nos adentraremos en otro pensador muy importante para nuestro trabajo de investigación, que será: Octavio Paz y su pensamiento filosófico en la cultura mexicana del siglo XX, teniendo como base *El laberinto de la soledad, posdata, y vuelta a El laberinto de la soledad*.

⁸⁴ Cfr. *Ibid.* p. 116.

4. OCTAVIO PAZ

4.1. Vida

Octavio Paz Lozano nació en 31 de marzo de 1914 en el pueblo de Mixcoac, ahora parte del estado de México. Tenía dos figuras familiares muy importantes, su abuelo Irineo Paz quien era escritor, intelectual y estaba unido al gobierno de Porfirio Díaz; y su padre Octavio Paz, quien fue revolucionario durante ese movimiento. Su familia y él se fueron a radicar a Estados Unidos cuando él era aun pequeño. Cuando regresó a México participó en las rebeliones estudiantiles de esa época, las cuales buscaban la autonomía de la Universidad⁸⁵.

Paz fue influenciado desde pequeño por la literatura a través de su abuelo, quien estaba familiarizado tanto con la literatura clásica como con el modernismo mexicano. Durante la década de 1920-1930 descubrió a los poetas europeos Gerardo Diego, Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado, que también influenciaron sus escritos más tempranos. Publicó su primer poema ya como adolescente en 1931, con el nombre *mar de día*, al cual le añadió un epígrafe del poeta francés Saint-John Perse. Dos años después, a la edad de 19 años, Paz publicó *Luna Silvestre*, una colección de poemas. Hacia 1937, Paz ya era considerado el poeta más joven y prometedor de la capital mexicana⁸⁶.

En 1937 terminó sus estudios universitarios y viajó a Yucatán en busca de trabajo en una escuela cercana a Mérida. Ahí comenzó a trabajar en su poema *Entre la piedra y la flor*, el cual describe la situación cultural y el quebranto de fe del campesino mexicano como resultado de una sociedad capitalista. Estuvo casado con Elena Garro entre 1938 hasta 1959, con quien tuvo un a hija de nombre Helena. Luego se une con Bona Tibertelli de Pisis, con quien convive

⁸⁵ Cfr. http://www.amor.com.mx/biografia_de_octavio_paz.htm

⁸⁶ Cfr. http://es.wikipedia.org/wiki/Octavio_Paz

hasta 1965. Este año contrae matrimonio con Marie José Tramini, su compañera hasta el final.

En 1937, Paz visita España durante la Guerra Civil Española, mostrando su solidaridad con los Republicanos, cuya ideología política influyó en su obra juvenil, otorgándole una visión preocupada, incluso angustiada, respecto a las condiciones de vida que se daban en su Apis y en España. A su regreso a México, participa como cofundador de una revista literaria llamada *Taller* en 1938, y escribe en ella hasta 1941. En 1943 recibe la beca Guggenheim y comienza sus estudios en la Universidad de California, *Berkeley* en Estados Unidos, y dos años después comienza a servir como diplomático mexicano, trabajando en Francia hasta 1962. Durante esa estancia, en 1950, escribe y publica *El laberinto de la soledad*, un innovador estudio antropológico de los pensamientos y la identidad mexicana.

En 1985 recibe el Premio Internacional Alfonso Reyes. En 1987 le es otorgado el primer premio Internacional Menéndez Pelayo. En 1990 recibió el Premio nobel de Literatura. Muere el 20 de abril de 1998, en la ciudad de México.

4.2. Pensamiento

Experimentación e inconformismo, pueden ser dos de las palabras que mejor definen su labor poética, pero es un poeta difícil de encasillar. Ninguna de las etiquetas adjudicadas por los críticos encajan con su poesía: poeta modernista en sus comienzos; más tarde, poeta existencialista; y en ocasiones poeta con tintes de surrealismo. Ninguna etiqueta le cuadra y ninguna le sobra. En realidad, se trata de un poeta que no echo raíces en ningún movimiento porque siempre estuvo alerta ante los cambios que se iban produciendo en el campo de la poesía y siempre estuvo experimentado, de modo que su poesía acabo por convertirse en una manifestación muy personal y original. Además se trata de un poeta de gran lirismo cuyos versos contienen imágenes de gran belleza. Después de la preocupación social, presente en sus primeros libros, paso a tratar temas de raíz existencial como: la soledad y la incomunicación. Una de las obsesiones más frecuentes en sus poemas es el deseo de huir del tiempo, lo que le llevó a la

creación de una poesía espacial cuyos poemas fueron bautizados por el mismo autor con el nombre de *topoemas*. Esto es lo que significa poesía espacial: poesía opuesta a la típica poesía temporal y discursiva. Se trata de una poesía intelectual y minoritaria, casi metafísica en la que además de signos lingüísticos se incluyen signos visuales. En los *topoemas*, igual que ocurrió con la poesía de los movimientos de vanguardia, se le da importancia al poder sugerente y expresivo de las imágenes plásticas. No cabe duda de que en la última poesía de Octavio Paz hay bastante esoterismo, pero al margen de ello, toda su poesía anterior destaca por su lirismo y por el sentido mágico que el autor da a las palabras.

Conforman su obra poética quince títulos: *Luna silvestre* (1933), *Bajo tu clara sombra y otros poemas sobre España* (1937), *Entre la piedra y la flor* (1941), *Libertad bajo palabra* (1949), *Águila y sol* (1951), *Semillas para un himno* (1954), *La estación violenta* (1958), *Salamandra* (1962), *Ladera oeste* (1969), *Topoemas* (1971), *Renga* (1972), *Pasado en claro* (1975), *Vuelta* (1976), *Poemas* (1979) y *Árbol de adentro* (1987).

Su producción en prosa abarca once obras: *El laberinto de la soledad* (1950), *El arco y la lira* (1959), *Cuadrivio* (1965), *Claude Levi-Strauss o el nuevo festin del esposo* (1967), *Conjugaciones y disyunciones* (1969), *El mono gramático* (1974), *Los hijos del limo* (1974), *El ogro filantrópico* (1979), *Sor Juana Ines de la Cruz o las trampas de la fe* (1982), *Tiempo nublado* (1983) y *Hombres de su siglo* (1984)⁸⁷.

A grandes rasgos cabe distinguir tres grandes fases en su obra: en la primera, el autor pretendía penetrar, atreves de la palabra, en un ámbito de energías esenciales que lo llevó a cierta impersonalidad; en la segunda, entroncó con la tradición surrealista, antes de encontrar un nuevo impulso en el contacto con lo oriental; y en la última etapa de su trayectoria lírica, el poeta dio prioridad a la alianza entre erotismo y conocimiento.

⁸⁷ Cfr. http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/paz_octavio.htm

De manera que su pensamiento estuvo siempre ubicado en su mayor parte en el campo poético, pero, eso no le quita también que es un gran pensador en cuanto a la filosofía. Por esta razón nos adentraremos en el estudio de su obra *El laberinto de la soledad*, para comprender su postura sobre el tema de lo mexicano, para poder así comprender un poco más sobre la mexicanidad.

4.3. El laberinto de la soledad

El laberinto de la soledad se publicó por primera vez en 1950, como una edición especial de la revista *Cuadernos Americanos*, que su número de septiembre-octubre del año anterior lo había publicado parcialmente. En 1959 se incorporo al catálogo del Fondo de Cultura Económica en la colección Vida y Pensamiento de México, en una edición revisada y aumentada, dentro de la cual se daría a la estampa en siete ocasiones, siendo la última en 1970, sumando los tirajes a un total de 58 000 ejemplares. Con esta breve introducción nos adentraremos a la obra, ya que es uno de los estudios principales para comprender al mexicano contemporáneo, tanto en el extranjero, como en nuestro país.

Cada uno de los apartados de esta obra tiene una gran riqueza tanto literaria, como intelectual, ya que va presentando muy esquemáticamente el ser del mexicano. Cabe mencionar que esta obra fue escrita en el extranjero, pero, eso no le quita que el autor conoce a profundidad la materia que presenta, es decir, el ser del mexicano.

4.3.1. La adolescencia de México

A toda persona le sucede que hay un momento en que se descubre, es decir, cuando alcanza una conciencia, y se da cuenta de que es, pero el ser de cómo es, le deja un gran sabor de boca, puede ser que le de satisfacción o que le de pena de su ser. Por lo regular esta revelación tiene un tinte especial en la adolescencia y es que los demás le observan en todas las dimensiones que lo conforman.

El descubrimiento de sí mismo se manifiesta como un estar solos; entre el mundo y la persona se abre una impalpable muralla, es decir, la de la conciencia. Es cierto que el hombre al nacer se siente solo, pero tanto los niños como los adultos pretenden trascender su soledad y olvidarse de sí mismo mediante el trabajo, el deporte o realizando cualquier actividad. En cambio el adolescente, vacilante entre la infancia y la juventud, queda suspendido por un instante ante la infinita riqueza del mundo. El adolescente se asombra de ser. Y al pasmo sucede la reflexión: inclinándose sobre el río de su conciencia se pregunta si ese rostro que aflora lentamente del fondo, deformado por el agua, es el suyo⁸⁸.

A los pueblos en proceso de crecimiento les ocurre algo parecido. Su ser se manifiesta como interrogación, es decir, ¿Qué somos y cómo realizamos eso que somos? Muchas veces las respuestas que damos a estas preguntas son desmedidas por la historia, acaso porque eso que llaman el genio de los pueblos, sólo es un complejo de reacciones ante un estímulo dado; frente a las circunstancias diversas, las respuestas pueden variar y con ellas el carácter nacional, que parecía inmutable.

Me parece reveladora la insistencia con que en ciertos períodos los pueblos se vuelven sobre sí mismos y se interrogan. Despertar a la historia significa adquirir conciencia de nuestra singularidad, momento de reposo reflexivo antes de entregarnos al hacer. *Cuando soñamos que soñamos está próximo el despertar*, dice Novalis⁸⁹. No importa que las respuestas que demos a nuestra pregunta sean modificadas en el futuro; también el adolescente ignora las futuras transformaciones de ese rostro que ve en el agua.

Ahora bien es importante aclarar que Paz, se interesa por todo el país, pero, de manera especial, algunos grupos que son los que tienen más presencia en la sociedad mexicana, así como en el extranjero, tal es el caso de los *Pachucos*, estos son bandas de jóvenes, generalmente de origen mexicano, que

⁸⁸ Cfr. PAZ OCTAVIO, *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 2004, p. 11.

⁸⁹ Cfr. *Ibidem*. p. 12.

viven en las ciudades del sur y que se singularizan por su vestimenta, como por su conducta y su lenguaje. Rebeldes instintivos, contra ellos se ha hecho más de algunas veces el racismo norteamericano. Pero los *pachucos* no reivindican su raza, ni la nacionalidad de sus antepasados. A pesar de que su actitud revela una obstinada y casi fanática voluntad de ser, esa voluntad no afirma nada concreto sino la decisión de ser como los otros que lo rodean. El *pachuco* no quiere volver a su origen mexicano; tampoco desea fundirse a la vida norteamericana. Todo en él, es impulso que se niega a sí mismo, nudo de contradicciones, enigma. Y el primer enigma es su nombre mismo: *pachuco*, vocablo de incierta filiación, que dice nada y dice todo. Extraña palabra, que no tiene significado preciso o que, más exactamente, está cargada, como todas las creaciones populares, de una pluralidad de significados⁹⁰.

Esta reflexión que hace Paz, la realiza estando en los Estados Unidos, en la ciudad de los Ángeles, California, ciudad habitada por más de un millón de personas de origen mexicano. Comparte que a simple vista sorprende al turista la atmósfera vagamente mexicana de la ciudad, imposible de apresar con palabras o conceptos. Esta mexicanidad flota en el aire. Y dice que flota porque no se mezcla ni se funde con el otro mundo, el mundo norteamericano, hecho de precisión y eficacia. Flota pero no se opone; se balancea, impulsada por el viento, a veces desgarrada como una nube, otras erguidas como un cohete que asciende, no acaba de ser, ni acaba de desaparecer⁹¹.

Algo semejante ocurre con los mexicanos que se encuentran en la calle. Aunque tengan muchos años de vivir allí, usen la misma ropa, hablen el mismo idioma y sientan vergüenza de su origen, nadie los confundirá con los norteamericanos auténticos. Y no es que los rasgos físicos sean tan determinantes como vulgarmente se piensa. Lo que permite distinguirlos del resto de la población es su aire furtivo e inquieto, desde seres que se disfrazan, de seres que temen la mirada ajena, capaz de desnudarlos y dejarlos en cueros. Cuando se habla con ellos se advierte que su sensibilidad se parece a la del

⁹⁰ Cfr. *Ibid.* p. 16.

⁹¹ Cfr. *Ibid.* p. 14-15.

péndulo, un péndulo que ha perdido la razón y que oscila con violencia y sin compás. En este contexto es en el que Octavio Paz realiza su pensamiento de la mexicanidad en los Estados Unidos.

Claro está que estos grupos en el contexto actual han perdido presencia, pero en la actualidad tenemos otros que si Paz viviera, estoy seguro que también serían presa de su reflexión, tal es el caso de los muy mencionados *Cholos*, que en nuestra sociedad tienen una presencia muy arraigada y que desde luego son fruto del vecino país del norte. Desde luego que se ha avanzado, en las modas actuales, y necesitaríamos más tiempo para profundizar cada uno de los nuevos grupos que surgen en nuestro país, pero esto será materia de estudio en un futuro.

Por lo tanto, todos estos desajustes de nuestra sociedad, en ocasiones se dan por la migración y personas que han estado fuera del país desde hace mucho tiempo, que apenas si hablan el idioma de sus antepasados y para quienes esas secretas raíces que atan al hombre con su cultura se han sacado casi por completo. Desde luego que esos grupos hablan de un egocentrismo desbordado, hacemos pues, más profunda y exacerbada la conciencia de todo lo que nos separa, nos aísla o nos distingue. Y la soledad aumenta al no buscar a los compatriotas, por el temor a contemplarnos en ellos, por un penoso sentimiento defensivo de nuestra intimidad. En este contexto, el mexicano en el extranjero se percibe inferior, algunos pretenden que todas las diferencias entre los norteamericanos y nosotros son económicas, esto es que ellos son ricos y nosotros pobres, que ellos nacieron en la Democracia, el Capitalismo y la Revolución Industrial y nosotros en la Contra-reforma, el Monopolio y el Feudalismo⁹². Pero, entonces ¿Cuál es la raíz de tan contrarias actitudes? Dice Paz, que para los norteamericanos, el mundo es algo que se puede perfeccionar; para nosotros, algo que se puede redimir. Ellos son modernos. Nosotros como los

⁹² Cfr. *Ibid.* p. 23.

antepasados, creemos que el pecado y la muerte constituyen el fondo último de la naturaleza humana⁹³.

De forma que, como lo presentaba en el capítulo anterior, el complejo de inferioridad se hace presente también en el extranjero, es decir, en los otros países en que viven los mexicanos; como en el nuestro. Ahora bien el mexicano para poder vivir, necesita tapar lo que es, es decir, dar otra imagen para que no descubran lo que en realidad es, por eso la manera como lo presenta Paz, es que el mexicano utiliza mascararas, y de acuerdo a su situación o circunstancia es la que utiliza. Este fenómeno se da tanto en nuestro país, como en el extranjero.

El mexicano, se me parece a un ser que se encierra y se preserva. Plantado en su seria soledad, espinoso y cortés en un tiempo, todo le sirve para defenderse, el silencio, la palabra, la cortesía y el desprecio, la ironía y la resignación. Tan celoso de su intimidad como de la ajena, ni siquiera se atreve a rozar con lo ojos al vecino: una mirada puede desencadenar la cólera de esas almas cargadas de electricidad. El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás; lejos también de sí mismos⁹⁴.

Ahora las características propias del mexicano o los mecanismos de defensa que ha utilizado, son en ocasiones lo que no le permite que él crezca o se desarrolle plenamente, sino que sea presa del ambiente que ha formado, para vivir en la inseguridad.

El lenguaje popular refleja hasta que punto nos defendemos del exterior: el ideal de hombría consiste en no *rajarse* nunca. Los que se *abren* son cobardes. Para nosotros contrariamente a lo que ocurre con otros pueblos, *abrirse* es una debilidad o una traición. El mexicano puede doblarse, humillarse, agacharse, pero no *rajarse*, esto es permitir que el mundo exterior penetre en su intimidad. El *rajado* es de poco fiar, un traidor o un hombre de dudosa fidelidad, que cuenta los secretos y es incapaz de afrontar los peligros como se debe.

⁹³ Cfr. *Ibid.* p. 27.

⁹⁴ Cfr. *Ibid.* p. 32.

Las relaciones con los otros hombres también están teñidas de recelo. Cada vez que el mexicano se confía a un amigo o a un conocido, cada vez que se *abre*, abdica. Y teme que el desprecio del confidente siga a su entrega. Por eso la confianza deshonra y es tan peligrosa para el que la hace, como para el que la escucha.

El que se confía, se enajena; me ha vendido con fulano, decimos cuando nos confiamos a alguien que no lo merece. Esto es, nos hemos *rajado*, alguien ha penetrado en el castillo fuerte. La distancia entre hombre y hombre, creadora del mutuo respeto y la mutua seguridad, ha despreciado. No solamente estamos a merced del intruso, sino que hemos abdicado.

Todas estas expresiones revelan que el mexicano considera la vida como lucha, concepción que no lo distingue del resto de los hombres modernos. El ideal de hombría para otros pueblos consiste en una abierta y agresiva disposición al combate; el mexicano acepta el carácter defensivo, listos a repeler el combate⁹⁵. El macho es un ser hermético, encerrado en sí mismo, capaz de guardarse y guardar lo que se le confía. La hombría se mide por la invulnerabilidad ante las armas enemigas o ante los impactos del mundo exterior.

La resignación es una de nuestras virtudes populares. Más que el brillo de la victoria nos conmueve la entereza ante la adversidad.

En la política y el arte, el mexicano aspira a crear mundos cerrados, en la esfera de las relaciones cotidianas procura que impere el pudor, el recato y la reserva ceremoniosa. El pudor que nace de la vergüenza ante la desnudez propia o ajena, es un reflejo físico entre nosotros. Para los norteamericanos, les da miedo su cuerpo. El mexicano a diferencia de ellos no le da miedo, ni vergüenza su cuerpo; sus limitaciones las afrontan con naturalidad y se vive en cierta plenitud. Pero las miradas extrañas nos sobresaltan, porque el cuerpo no ve la intimidad, sino la descubre. El pudor, así, tiene un carácter defensivo, como la muralla china de la cortesía o las cercas de órganos y cactus que separan en el campo a los

⁹⁵ Cfr. *Ibid.* p. 34.

jacales de los campesinos. Por esta razón, la virtud que más estimamos es el recato en la mujer, como en el hombre la reserva. Ellas también deben defender su intimidad⁹⁶.

Sin duda en nuestra concepción del recato femenino interviene la vanidad masculina del señor. Que hemos heredado de indios y españoles. Como casi todos los pueblos, los mexicanos consideran a la mujer como un instrumento, ya de los deseos del hombre, ya de los deseos que le asignan la ley, la sociedad o la moral. Prostituta, diosa, gran señora, amante, la mujer trasmite o conserva, pero no crea, los valores y energías que le confían la naturaleza o la sociedad. En un mundo hecho a la imagen de los hombres, la mujer es sólo un reflejo de la voluntad y querer masculinos. Pasiva, se convierte en diosa, amada, ser que encarna los elementos estables y antiguos del universo: la tierra, madre y virgen; activa, es siempre función, medio, canal. La feminidad nunca es un fin en sí mismo, como lo es la hombría⁹⁷.

Frente a la actividad que despliegan las otras mujeres, que desean cautivar a los hombres a través de la agilidad de su espíritu o del movimiento de su cuerpo, la mexicana opone un cierto hieratismo, un reposo hecho al mismo tiempo de espera y desdén. El hombre revolotea a su alrededor, la festeja, la cantan, hace que vuele su imaginación. Ella se vela en el recato y la inmovilidad. Es un ídolo⁹⁸. Como todos los ídolos, es dueña de fuerzas magnéticas, cuya eficacia y poder crecen a medida que el foco emisor es más pasivo y secreto. Analogía cósmica: la mujer no busca, atrae. Y el centro de su atracción es su sexo, oculto, pasivo. Inmóvil, sol secreto⁹⁹.

La respuesta que nos brinda Octavio Paz, presenta ésta concepción como falsa. La mujer mexicana, como todas las otras, es un símbolo, que representa la estabilidad y continuidad de la raza. A su significación se alía la social: en la vida diaria su función consiste en hacer imperar la ley y en orden, la piedad y la

⁹⁶ *Cfr. Ibid.* p. 38.

⁹⁷ *Cfr. Ibid.* p. 38-39.

⁹⁸ *Cfr. Ibid.* p. 40.

⁹⁹ *Cfr. Ibid.* p. 41.

dulzura¹⁰⁰. Todos cuidamos que nadie falte al respeto a las señoras, noción universal, sin duda, pero que en México se lleva hasta las últimas consecuencias. Gracias a ella se suavizan muchas de las esperanzas de nuestras relaciones de hombre a hombre.

Ni la modestia propia, ni la vigilancia social, hacen invulnerable a la mujer. Tanto por la fatalidad de su anatomía abierta como por su situación social esta expuesta a toda clase de peligros, contra los que nada puede la moral personal ni la protección masculina. El mal radica en ella misma; por su ser es un ser *rajado*, abierto¹⁰¹. El ídolo se transforma, en víctima, pero en víctima endurecida e insensible al sufrimiento, encallecida a fuerza de sufrir. Por obra del sufrimiento, las mujeres se vuelven como los hombres: invulnerables, impasibles y estoicas¹⁰².

Es curioso advertir que la imagen de la mala mujer casi siempre se presenta acompañada de la idea de actividad. A la inversa de la abnegada madre, de la novia que espera y del ídolo hermético, seres estáticos, la mala va y viene, busca a los hombres, los abandona. Por su mecanismo análogo, al descrito más arriba, su extrema movilidad la vuelve invulnerable. La mala es dura, impía, independiente, como el macho. Por caminos distintos, ella también trasciende su fisiología y se cierra al mundo.

Es pues muy interesante, conocer la figura de la mujer en contra posición con el hombre ya que brinda muchos elementos para comprender lo que el mexicano piensa y cómo también la mujer se siente, en la misma cultura en la que esta inmersa, y desde luego que podemos decir, la mujer no es inferior al hombre sino que se complementan.

Ahora bien, es interesante también tocar el tema de la homosexualidad, ya que en nuestra cultura presenta distintas formas, desde un rechazo total, hasta la comprensión y valoración en algunas culturas, tal es el caso del sur del país, donde se ve al homosexual como una riqueza familiar y a quien le corresponde el

¹⁰⁰ Cfr. *Ibid.* p. 41.

¹⁰¹ Cfr. *Ibid.* p. 42.

¹⁰² Cfr. *Ibid.* p. 42.

cuidado de los padres en la ancianidad. Pero cómo se da esto; cuando el último de la familia es varón, se educa como mujer para que sea quien se encargue del cuidado de los progenitores, por esta razón es muy normal en esas regiones. Pero, por lo regular ésta tendencia es muy rechazada en la cultura mexicana.

Es significativo, que el homosexualismo masculino sea considerado con cierta indulgencia, por lo que toca al agente activo. El pasivo, al contrario, es un ser degradado y abyecto¹⁰³. Por esta razón podemos decir que el mexicano, no ha logrado ubicarse ante el problema presente en la sociedad.

Me parece que todas estas actitudes, por diversas que sean sus raíces, confirman el carácter *cerrado* de nuestras relaciones frente al mundo o frente a nuestros semejantes. Pero no nos bastan los mecanismos de preservación y defensa. La simulación, que no acude a nuestra pasividad, sino que exige una invención activa y que se recrea a sí misma a cada instante, es una de las formas de conducta habituales.

Paz dice, que cuando, el mexicano se enamora presenta la mejor cara posible o dicho de otra forma, se presenta tal cual es y quiere que todos lo vean de igual forma con ojos de piedad. La mirada ajena, ya no lo desnuda; lo recubre de piedad. Y al presentarse como espectáculo, pretende que se le mire con los mismos ojos con que ve él, se evade del juego erótico, pone a salvo su verdadero ser, lo sustituye por una imagen. Substrae su intimidad, que se refugia en sus ojos que son nada más contemplación y piedad de sí mismo.

Por tanto, el amor es una tentativa de penetrar en otro ser, pero sólo puede realizarse a condición de que la entrega sea mutua. En todas partes es difícil este abandono de sí mismo; pocos coinciden en la entrega y más pocos aún logran trascender esa etapa posesiva y gozar del amor como lo que realmente es: un perpetuo descubrimiento, una inmersión en las aguas de la realidad y una creación constante¹⁰⁴. Los mexicanos concebimos el amor como conquista y como lucha. No se trata tanto de penetrar la realidad, a través de un cuerpo, como de

¹⁰³ Cfr. *Ibid.* p. 42.

¹⁰⁴ Cfr. *Ibid.* p. 46.

violarla. De ahí que la imagen del amante afortunado se confunda con la del hombre que se vale de sus sentimientos para obtener a la mujer.

La simulación es una actividad parecida a la de los actores y puede expresarse en tantas formas como personajes fingimos. Simular es inventar o mejor, aparentar y así eludir nuestra condición. La simulación exige mayor sutileza: el que disimula no representa, sino que quiere hacerse invisible, pasar inadvertido. El mexicano excede en el disimulo de sus pasiones y de sí mismo. Temeros de la mirada ajena, se contrae, se reduce, se vuelve sombra y fantasma. No camina, se desliza; no propone, insinúa; no replica, rezonga; no se queja, sonrío; hasta cuando canta lo hace entre dientes y a media voz¹⁰⁵.

Quizá el disimulo nació durante la Colonia. El mundo colonial ha desaparecido, pero no el temor, la desconfianza y el recelo. Y ahora no solamente disimulamos nuestra cólera sino nuestra ternura¹⁰⁶. El mexicano, por tanto, aparenta ser otra cosa e incluso prefiere la apariencia de la muerte o del no ser, antes que abrir su intimidad y cambiar.

4.3.2. Las fiestas

El solitario mexicano ama las fiestas y las reuniones públicas. Todo es ocasión para reunirse. Cualquier pretexto es bueno para interrumpir la marcha del tiempo y celebrar con festejos y ceremonias, hombres y acontecimientos. Somos un pueblo ritual. Y esta tendencia beneficia a nuestra imaginación tanto como a nuestra sensibilidad, siempre afinadas y despiertas. El arte de la fiesta, se conserva intacto en casi todas partes. En pocos lugares del mundo se puede vivir un espectáculo parecido al de las grandes fiestas religiosas de México, con sus colores violentos, agrios y puros, sus danzas, ceremonias, juegos artificiales, trajes insólitos y la inagotable cascadas de sorpresas de los frutos, dulces, y objetos que se venden esos días en plazas y mercados.

¹⁰⁵ Cfr. *Ibid.* p. 46-47.

¹⁰⁶ Cfr. *Ibid.* p. 47.

Nuestro calendario esta poblado de fiestas¹⁰⁷. En ciertos días, el país entero reza, grita, come, se emborracha, y mata en honor de la Virgen de Guadalupe. Cada año, el 15 de septiembre, en todas las plazas de México celebramos la fiesta del grito; y una multitud enardecida efectivamente grita por espacio de una hora, quizá para callar mejor el resto del año¹⁰⁸. Pero, no bastan las fiestas que ofrecen a todo el país la Iglesia y República. Las fiestas son nuestro único lujo; ellas sustituyen con ventaja, al teatro y a las vacaciones, al *week end* y al *cocktail party* de los sajones, a las recepciones de la burguesía y al café de los mediterráneos¹⁰⁹.

En estas ceremonias el mexicano se abre al exterior. Todas ellas le dan la ocasión de revelarse y dialogar con la divinidad, la patria, los amigos y los parientes. Durante esos días el silencio mexicano grita, silba, canta, arroja petardos, descarga su pistola al aire. Descarga su alma. Y sus gritos como los cohetes que tanto nos gustan, suben hasta el cielo, estalla en una explosión verde, roja, azul, y blanca y cae vertiginoso dejando una cauda de chispas doradas¹¹⁰. En ocasiones, es cierto, la alegría acaba mal: hay riñas, injurias, balazos, cuchilladas. También eso forma parte de la fiesta. Todos están poseídos por la violencia y el frenesí. Las almas estallan como los colores, las voces, los sentimientos; se olvidan de sí mismos, mostrando su verdadero rostro, pero nadie lo sabe. Si en la vida diaria nos ocultamos a nosotros mismos, en el remolino de la fiesta nos disparamos. Pero, la manera explosiva y dramática, a veces suicida, con que nos desnudamos y entregamos, revela que algo nos asfixia y cohibe, algo nos impide ser. Y porque no nos atrevemos o no podemos enfrentarnos con nuestro ser, recurrimos a la fiesta. Ella nos lanza al vacío, embriaguez que se quema a sí misma, disparo en el aire, fuego de artificio.

Por encima de la fascinación o del horror que nos produzcan, debe admitirse que los españoles al llegar a México encontraron civilizaciones

¹⁰⁷ Cfr. *Ibid.* p. 51.

¹⁰⁸ Cfr. *Ibid.* p. 51.

¹⁰⁹ Cfr. *Ibid.* p.52-53.

¹¹⁰ Cfr. *Ibid.* p. 53.

complejas y refinadas. La diversidad de los núcleos indígenas, y las realidades que los desgarraban, indica que Mesoamérica estaba constituida por un conjunto de pueblos, naciones y culturas autónomas, con tradiciones propias, exactamente como el Mediterráneo y otras áreas culturales. Por otra parte, la homogeneidad cultural de esos centros muestra, que la primitiva singularidad de cada cultura había sido sustituida, en época no muy remota, por formas religiosas y políticas uniformes¹¹¹. Es pues, en estas condiciones en que los españoles, llegan a nuestro país y ellos toman lo que les sirve para continuar con su forma de gobierno, pero, como ya lo hemos descrito anteriormente, no hay una fusión de culturas sino que en su mayoría desechan lo que ya esta. Por esta razón el mexicano, trata de salir de esa forma de gobierno siendo indiferente y desbordándose con las fiestas, la algarabía, la embriagues, pero principalmente con la cerrazón de su ser.

4.3.3. La Independencia y la Revolución

Ahora bien, Paz, nos brinda otro elemento que él considera importante para irnos identificando como pueblo, es la Independencia y la Revolución, trata de presentar cómo es que estos dos elementos importantes en nuestra historia, son los que marcan de modo especial a nuestra comunidad.

La Independencia se presenta también como un fenómeno de doble significado: disgregación de cuerpo muerto del Imperio y le nacimiento de una pluralidad de nuevos estados. Conquista e Independencia, parecen ser momentos de flujo y reflujo de una gran ola histórica, que se forma en el siglo XV, se extiende hasta América, alcanza un momento de hermoso equilibrio en los siglos XVI y XVII y finalmente se retira, no sin antes dispersarse en mil fragmentos¹¹². En suma, en el movimiento de Independencia pelean dos tendencias opuestas: una de origen europeo, liberal y utópica, que concibe a la América española como un todo

¹¹¹ Cfr. *Ibid.* 98-100.

¹¹² Cfr. *Ibid.* p. 129-130.

unitario, asamblea de naciones liberales; otra, tradicional, que rompe lazos con Metrópoli sólo para acelerar el proceso de dispersión de Imperio¹¹³.

La imagen que nos ofrece México al finalizar el siglo XIX es la de la discordia. Una discordia más profunda que la guerra civil, pues consistía en la superposición de formas jurídicas y culturales que no expresaban nuestra realidad, sino que la asfixiaban e inmovilizaban. Al amparo de esta discordia medraba una casta que se mostraba incapaz de transformarse en clase, en el sentido estricto de la palabra. Vivíamos una vida envenenada por la mentira y la esterilidad. Cortados los lazos con el pasado, imposible el diálogo con los Estados Unidos, inútil la relación con los pueblos de lengua española, encerrados en formas muertas, estábamos reducidos a una imitación unilateral de Francia, aun cuando siempre nos ignora, ¿Qué nos esperaba? Asfixia y soledad.

La historia de México es la de un pueblo que busca una forma que lo exprese, la del mexicano es la de un hombre que aspira a la comunión¹¹⁴. Por esta razón considero, que la Independencia, en lugar de traer desarrollo, trajo más retroceso, ya que los que la iniciaron sólo pretendían una posición en la sociedad, pero no tenía claro lo que se ganaría con ello, en este momento es cuando se pierde el hilo conductor para lograr una identidad como pueblo y más aun como nación, ya que se rechaza la historia vivida, y se pretende comenzar de nuevo.

La Revolución, en el siglo XX, es la repuesta clara de que no estábamos listos para defendernos solos, y de que la Independencia no logro su cometido, sino que nos confundió en nuestro ser, es decir, el ser de los mexicano, y nos convirtió en personas dependientes de los grandes.

La Revolución Mexicana es, un hecho que irrumpe en nuestra historia como verdadera revelación de nuestro ser. Muchos acontecimientos la preparan, pero muy pocas voces, y todas ellas débiles y borrosas, la anticipan. La Revolución tiene antecedentes, causas y motivos; carece en un sentido profundo, de precursores. La incapacidad de la inteligencia mexicana para formular un sistema

¹¹³ Cfr. *Ibid.* p. 131.

¹¹⁴ Cfr. *Ibid.* p. 146.

coherente, las confusas aspiraciones populares, se hicieron patentes apenas la Revolución dejó de ser un hecho instintivo y se convirtió en un régimen. El zapatismo y el villismo, eran explosiones populares con escaso poder para integrar sus verdades, más sentidas que pensadas, en un plan orgánico¹¹⁵. Toda Revolución, desemboca en la adoración a los jefes; Carranza, el primer jefe, el primero de los césares revolucionarios, profetizan el culto de la personalidad, nombre con que se designan la moderna idolatría política. Al mismo tiempo, los revolucionarios que rodeaban a Carranza se esfuerzan por articular y dar coherencia a las instintivas reivindicaciones populares. En ese momento se hizo patente la insuficiencia ideológica de la Revolución. El resultado fue un compromiso: la Constitución de 1917¹¹⁶. Era imposible volver al mundo precortesiano; imposible, asimismo, regresar a la tradición colonial. La Revolución no tuvo más remedio que hacer suyo el programa de los liberales, aun que con ciertas modificaciones. La adopción, pues, de éste programa fue por la falta de ideas de los revolucionarios.

La permanencia del programa liberal, con su división clásica de poderes, su federalismo teórico y su ceguera ante nuestra realidad, abrió nuevamente la puerta a la mentira y la inautenticidad. No es extraño por lo tanto, que buena parte de nuestras ideas políticas sigan siendo palabras destinadas a ocultar y a oprimir nuestro verdadero ser¹¹⁷.

Con la Revolución, el mexicano pretendía reconciliarse con su historia y con su origen. De ahí que el movimiento tenga un carácter al mismo tiempo desesperado y redentor. La desesperación, el rehusarse a ser salvado por un proyecto ajeno a su historia, es un movimiento del ser que se desprende de todo consuelo y se adentra en su propia intimidad: está solo. Y en ese mismo instante, esa soledad se resuelve en tentativa de comunión. Nuevamente desesperación y

¹¹⁵ Cfr. *Ibid.* p. 158.

¹¹⁶ Cfr. *Ibid.* p. 159.

¹¹⁷ Cfr. *Ibid.* p. 159.

soledad, redención y comunión, son términos equivalentes¹¹⁸. Con esto podemos discernir hasta que punto nos ayudó la Independencia y la Revolución.

En este sentido sí se puede decir que la historia de nuestra cultura no es muy diversa a la de nuestro pueblo, aunque esta relación no sea siempre estricta. Pero, Paz no sólo se queda en lo que está sucediendo hasta ese momento, sino que propone, el conocimiento de la historia para comprender la realidad de nuestro país.

4.4. La educación

Ahora bien, qué es lo que Paz propone para solucionar los problemas de la mexicanidad, o solamente se queda en decir cuáles son los problemas, sin proponer nada para solucionarlos. Considero que no, él propone la visión del filósofo Vasconcelos, cuando dice que la solución a todo esto es la educación¹¹⁹. Pero, una educación basada en la poesía, la pintura, la música, la novela, el teatro, las artes, las canciones viejas, las danzas y desde luego en la literatura. La nueva educación se fundaría en la sangre, la lengua, y el pueblo¹²⁰. Toda vuelta a la tradición lleva a reconocer que somos parte de la tradición universal de España, la única que podemos aceptar los hispanoamericanos. Por lo tanto, volver a la tradición española no tiene otro sentido que volver a la unidad de Hispanoamérica¹²¹.

Toda la historia de México, desde la Conquista hasta la Revolución, puede verse como una búsqueda de nosotros mismos, deformados o enmascarados por instituciones extrañas, y de forma que nos exprese¹²². Con esto pretende Paz dar solución a los problemas de la mexicanidad, considerando como papel primordial la educación en nuestro país.

¹¹⁸ Cfr. *Ibid.* p. 160.

¹¹⁹ Cfr. *Ibid.* p. 165.

¹²⁰ Cfr. *Ibid.* p. 164.

¹²¹ Cfr. *Ibid.* p. 166.

¹²² Cfr. *Ibid.* p. 179.

Samuel Ramos, al igual que Octavio Paz, ven en la educación la solución a los problemas que afectan muy fuertemente a los mexicanos. Por esta razón considero que es de notable importancia que México se cuestione, qué ha pasado en su historia, para que no siga cometiendo los mismos errores hasta nuestros días. Por esto, es de notable importancia se retome su cultura, para que adquiera una conciencia clara de su ser. Pero, desde luego reconociéndose como parte de España, en algún momento importante de su vida y logrará superar la adolescencia en la que se encuentra estancada, pasando así, a un estado adulto, a igualdad de los países adultos, pero con autenticidad y no por imitación, como hasta el día de hoy.

CONCLUSIÓN

Con estos puntos expuestos he tenido la finalidad de presentar el ser del mexicano desde las distintas visiones, que hasta la actualidad nos ha brindado el pensamiento filosófico en México. Pretendiendo tener una visión más clara de lo que ha sido el desarrollo de la filosofía a lo largo de la historia de México.

Y para esto es de vital importancia, el conocer como se ha desarrollado el pensamiento desde la conquista, es decir, la aportación que trajo consigo España, no solamente la religión, sino que también el pensamiento reinante en el mismo y cómo es que el pensamiento español nos ha influenciado de manera exorbitante para lograr un pensamiento propio; hasta la actualidad en la que nos cuesta comprender el porque somos así.

Cabe mencionar que todo este pensamiento es un gran tesoro para nuestra historia, nuestra cultura y nuestra forma de ser. Desde luego que si los filósofos de aquel entonces vivieran, creo que nos darían una gran lección para superar esa falta de identidad. Ya que ellos se esforzaron por darnos una identidad, no una superioridad, sino el irnos conformando como un país con debilidades, pero, proponiendo la forma de solucionarlo.

En la actualidad necesitamos pensadores que nos guíen en la identificación de nuestras personas, ya esta el ejemplo del pensamiento de Samuel Ramos y Octavio Paz. Estos filósofos mexicanos en sus reflexiones nos comparten que el problema de los mexicanos, es el complejo de inferioridad, que esta muy arraigado en nosotros y se necesita un conocimiento de nosotros mismos para lograr superarlo, este complejo de inferioridad, es el que no nos ha permitido el crecimiento en las dimensiones que nos conforman, es decir, en nuestra naturaleza de seres humanos, con inteligencia y voluntad; con capacidad de amar, de comprender, de respetar, de educarnos y de superar nuestras debilidades.

Logrando así, la plenitud de nuestras personas y que mejor forma de ser plenamente humanos, si no es en el conocimiento de nosotros mismos. Dice Paz, que cuando el mexicano se dé cuenta de la fuerza que tiene, se dará cuenta de lo que puede hacer y no buscará más el poder, sino que estará siendo lo que es.

Por lo tanto, la única forma de superar el complejo de inferioridad, será mediante la sana educación, pero, principalmente con el conocimiento de sí mismo, es decir, de nuestras cualidades, de nuestros defectos y de lo que podemos realizar. Ésta, es la conclusión a la que he llegado, después de esta breve investigación. Desde luego que surgen más preguntas, pero serán ocasión de estudio en un futuro.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias:

BEUCHOT MAURICIO, *historia de la Filosofía en el México Colonial*, Ed. Herder, Barcelona, 1997.

BEUCHOT MAURICIO, *Bartolomé de las Casas, Ediciones del Orto*, Madrid, 1995.

BEUCHOT MAURICIO, *Fray Alonso de la Vera Cruz Antología y facetas de su obra*, Gobierno de estado de Michoacán de Ocampo, Morelia, Michoacán, México, 1992.

CASTRO EUSEBIO, *Vida y trama filosófica en la U.N.A.M. (1940-1960)*, Mesa redonda de filosofía e Hiperión, México, 1989.

FERNÁNDEZ BUEY FRANCISCO, *Cristianismo y defensa del indio americano*, *Bartolomé de las Casas*, Madrid, 1999.

http://www.amor.com.mx/biografia_de_octavio_paz.htm

http://es.wikipedia.org/wiki/Octavio_Paz

http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/paz_octavio.htm

MIRANDA GODÍNEZ FRANCISCO, *Don Vasco de Quiroga y su colegio de San Nicolás*, Edición conmemorativa del 450 aniversario de la fundación del Colegio de San Nicolás, U.M.S.N.H. Morelia, Michoacán, 1990.

PAZ OCTAVIO, *El laberinto de la soledad*, Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 2004.

RAMOS SAMUEL, *El perfil del hombre y la cultura en México*, ed. Planeta Mexicana, S.A. de C.V. México D.F. Quincuagésima reimpresión, 2008.

VILLEGAS ABELARDO, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, ed. Fondo de cultura económica, México, 1993.

Fuentes secundarias:

ARISTÓTELES, *La Política*, Ed. Espansa-calpe Argentina, S.A. Bueno Aires, 1943.

A. A. V.V. *Historia general de México*, Ed. El Colegio de México, México, D.F. 1981.

ALVEAR ACEVEDO CARLOS, *Historia de México*, Ed. JUS. México, 1968.

BRAVO UGARTE JOSÉ, *Historia de México*, Tomo I, Ed. JUS. México, 1941.

BRAVO UGARTE JOSÉ, *Historia de México*, Tomo II, Ed. JUS. México, 1941.

BRAVO UGARTE JOSÉ, *Compendio de historia de México*, 2ª Edición, Ed. JUS. México, 1948.

CASTILLO ISIDRO, *México: sus revoluciones sociales y la educación*, Tomo I, Ed. Gobierno del estado de Michoacán, México, 1978.

DÍAZ DE CASTILLO BERNAL, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Ed. Porrúa, México, 2007.

GARCÍA RIVAS HERIBERTO, *historia de la cultura en México*, Ed. Textos Universitarios S. A. México D.F. 1970.

GUZMÁN VALDIVIA ISAAC, *El destino de México*, Ed. Botas, México, 1939.

H. L. SCHLARMAN JOSEPH, *México tierra de volcanes*, Ed. Porrúa, S.A. México, 1958.

MARQUES DE LOZOYA, *Historia de España*, Tomo III y IV, Ed. Salvat S. A. Barcelona, España, 1967.

VASCONCELOS JOSÉ, *Breve historia de México*, Ed. Continental, México, D.F. 1960.

ANEXOS

SAMUEL RAMOS CORTES



“Dada una específica mentalidad humana y determinados accidentes en su historia, ¿qué tipo de cultura puede tener el mexicano y México?”



“Hace algunos años observando los rasgos psicológicos que son comunes a un grupo numeroso de mexicanos, me pareció que podían explicarse desde el punto de vista señalado por Adler. Sostengo que algunas expresiones del carácter mexicano son maneras de compensar un sentimiento inconsciente de inferioridad”

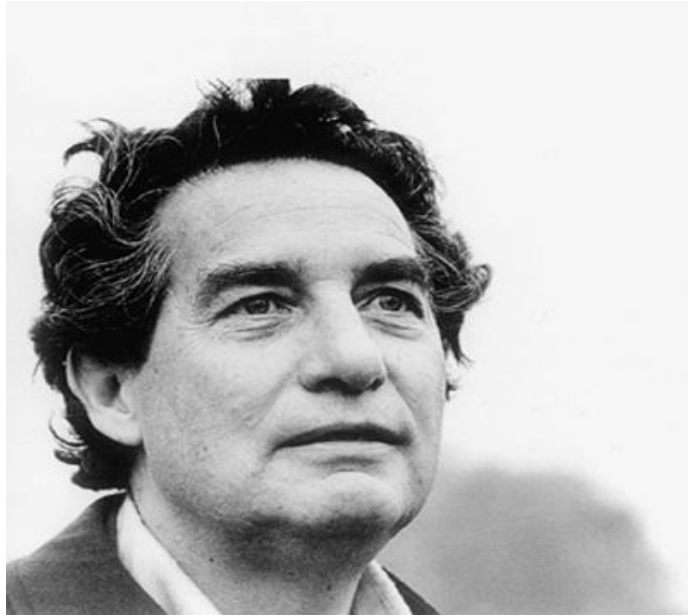


“Me parece que el sentimiento de inferioridad en nuestra raza tiene un origen histórico que debe buscarse en la conquista y colonización. Pero no se manifiesta ostensiblemente sino a partir de la independencia cuando el país tiene que buscar por sí sólo una fisonomía nacional propia. Siendo un país todavía muy joven, quiso de un salto, ponerse a la altura de la vieja civilización europea, y entonces estalló el conflicto entre lo que se quiere y lo que se puede. La solución consistió en imitar a Europa, sus ideas, sus instituciones, creando así ciertas ficciones colectivas que, al ser tomadas por nosotros como un hecho, han resuelto el conflicto psicológico de un modo artificial”

OCTAVIO PAZ LOZANO



“Las masas humanas más peligrosas son aquellas en cuyas venas ha sido inyectado el veneno del miedo... del miedo al cambio”



“Toda la historia de México, desde la Conquista hasta la Revolución, puede verse como una búsqueda de nosotros mismos, deformados o enmascarados por instituciones extrañas, y de una Forma que nos exprese. Nosotros [...] luchamos con entidades imaginarias, vestigios del pasado o fantasmas engendrados por nosotros mismos [...] Porque todo lo que es el mexicano actual, como se ha visto, puede reducirse a esto: el mexicano no quiere o no se atreve a ser él mismo”



“Nuestras mentiras reflejan, simultáneamente, nuestras carencias, lo que no somos y deseamos ser”



“En su primeros años la revolución fue un sistema productor de ideales; igualdad, libertad, solidaridad. Con el tiempo se convirtió en un sistema productor de riqueza y poder. Al distribuir dichas riqueza y poder, la revolución traicionó sus ideales.

Las naciones, estados revolucionarios, giran en torno a la esclavitud, la desigualdad y la guerra.

El tiempo ha demostrado que la propia revolución no es viable”



“El mexicano siempre está lejos, lejos del mundo y de los demás. Lejos, también, de sí mismo”

GLOSARIO

Aborígen: Que es un habitante primitivo del país.

Absolución: Acto de perdonar el sacerdote los pecados de una persona en nombre de Dios durante la confesión.

Alegorías: Representación en la que las cosas tienen un significado simbólico.

Anglosajón: Que pertenecía a los pueblos germánicos que invadieron Gran Bretaña en los siglos V y VI.

Antropológico: Ciencia que estudia los aspectos físicos y las manifestaciones sociales y culturales de las comunidades humanas.

Anarquía: Ausencia total de estructura gubernamental en un Estado

Aristocracia: Grupo de personas que destaca en excelencia entre los demás por alguna circunstancia.

Arrobamiento: Estado de la persona que siente un placer, una admiración o una alegría tan intensos que no puede pensar ni sentir nada más.

Azarosa: Desesperada.

Calpulli: Clan azteca formado por un conjunto de familias con ascendencia común que poseía tierras comunales, un gobierno interno y una escuela de formación para guerreros jóvenes.

Cognoscitivo: Que sirve para conocer.

Compaginar: Dar forma y distribuir en las páginas de una publicación el texto de las galeradas, las ilustraciones, tablas y demás elementos gráficos.

Dominicos: orden religiosa fundada por Santo Domingo de Guzmán.

Epígrafe: Título o enunciado del contenido de un escrito o de parte de él.

Episcopal: Del obispo o relacionado con él.

Epistemología: Parte de la filosofía que estudia los principios, fundamentos, extensión y métodos del conocimiento humano.

Epitafio: Inscripción grabada o destinada a ser grabada en una sepultura.

Escolástica: Movimiento filosófico y teológico que intentó utilizar la razón, en particular la filosofía de Aristóteles, para comprender el contenido sobrenatural de la revelación cristiana.

Exacerbada: hacer más fuerte un sentimiento o dolor.

Exilio: Pena que consiste en expulsar o hacer salir a una persona de un país o de un territorio.

Heterogéneos: Que está formado por elementos de distinta clase o naturaleza.

Historicidad: Existencia real y comprobada de un acontecimiento pasado que se pretende que sea histórico.

Loable: Que merece ser loado o alabado.

Llaneza: Manera sencilla, clara de hacer o decir las cosas.

Mestizaje: Cruce de razas distintas.

Minuta: Borrador que se hace de un escrito, especialmente de un contrato, antes de redactarlo definitivamente.

Mimetismo: Imitar los colores o la apariencia de otros seres o cosas, generalmente los que le rodean, como sistema de camuflaje o adaptación al entorno.

Neolítica: Que sigue al Mesolítico y precede a la Edad de los Metales, y se caracteriza por el desarrollo de la economía productiva (implantación de la

agricultura y la ganadería), el sedentarismo y aparición de los primeros poblados, la utilización de la piedra pulida y de la cerámica, y la construcción de monumentos megalíticos.

Noviciado: Religioso que se prepara para la profesión en una orden o institución religiosa.

Opúsculo: Tratado científico o literario de corta extensión.

Positivismo: corriente de pensamiento que pone por encima de todo la razón.

Prelado: Sacerdote que tiene algún cargo o dignidad superior dentro de la iglesia católica.

Prior: Superior de un monasterio o convento perteneciente a determinadas órdenes religiosas cristianas en las que no hay título abacial.

Proemial: Introducción de un discurso o de un tratado.

Renacentista: Del movimiento cultural y artístico del Renacimiento o que tiene relación con él.

Retórica: Conjunto de reglas o principios que se refieren al arte de hablar o escribir de forma elegante y con corrección con el fin de deleitar, conmover o persuadir.

Semiótica: Ciencia que estudia los diferentes sistemas de signos que permiten la comunicación entre individuos, sus modos de producción, de funcionamiento y de recepción.

Silogismos: es una forma de razonamiento deductivo que consta de dos proposiciones como premisas y otra como conclusión, siendo la última una inferencia necesariamente deductiva de las otras dos.

Somnolienta: Estado en el que se tiene sensación de cansancio, pesadez, sueño, embotamiento de los sentidos y torpeza en los movimientos.

Surrealismo: Movimiento artístico y literario que surgió en Francia después de la Primera Guerra Mundial y que se inspira en las teorías psicoanalíticas para intentar reflejar el funcionamiento del subconsciente, dejando de lado cualquier tipo de control racional.

Tabula rasa: una tablilla sin inscribir y que se aplica a algo que está exento de cuestiones o asuntos anteriores.

Ultramar: País o territorio situado al otro lado del mar, considerado desde el lugar en que se habla.

Utopía: Plan o sistema ideal de gobierno en el que se concibe una sociedad perfecta y justa, donde todo discurre sin conflictos y en armonía.

Utilitarismo: Corriente de la ética según la cual lo que es útil es bueno y, por lo tanto, el valor de la conducta está determinado por el carácter práctico de sus resultados.